



UNIVERSIDAD  
DE GRANADA



# TFM Trabajo Fin de Máster

Máster en Dibujo: Ilustración, Cómic y Creación Audiovisual

**Título:**  
**ZARIGÜEYA: DEL ANIMAL SAGRADO AL  
PERSONAJE DE UN ÁLBUM ILUSTRADO**

**Autor/a:** Málory Romero Tovar

**Tutor/a:** María del Carmen Hidalgo Rodríguez

**Línea de investigación en la que se encuadra el TFM:**

Ilustración infantil  
Departamento de dibujo

**Convocatoria:** Septiembre

**Año:** 2020

# **TFM** Trabajo Fin de Máster

**Máster en Dibujo: Ilustración, Cómic y Creación Audiovisual**

**Título:**

**ZARIGÜEYA: DEL ANIMAL SAGRADO AL PERSONAJE DE UN ÁLBUM ILUSTRADO**

**Autor/a:** Málory Romero Tovar

**Tutor/a:** María del Carmen Hidalgo Rodríguez

**Línea de investigación en la que se encuadra el TFM:**

Ilustración infantil

Departamento de dibujo

**Convocatoria:** Septiembre

**Año:** 2020

## DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD

El plagio, entendido como la presentación de un trabajo u obra hecho por otra persona como propio o la copia de textos sin citar su procedencia y dándolos como de elaboración propia, conllevará automáticamente la calificación numérica de cero. Esta consecuencia debe entenderse sin perjuicio de las responsabilidades disciplinarias en las que pudieran incurrir los estudiantes que plagien.

El abajo firmante D./Dña. Málory Romero Tovar con NIE Y7515116-H y pasaporte AV019637, que presenta el Trabajo Fin de Máster con el título: *Zarigüeya: Del animal sagrado al personaje de un álbum ilustrado*, declara la autoría y asume la originalidad de este trabajo, donde se han utilizado distintas fuentes que han sido todas citadas debidamente en la memoria y dispone de la autorización y permisos pertinentes para la publicación de las imágenes y documentos.

Y para que así conste firmo el presente documento en Granada a 4 de septiembre de 2020.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Málory', with a long vertical line extending downwards from the end of the signature.

**El autor: Málory Romero Tovar**

## ÍNDICE:

### Resumen

<b>1. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>6</b>
<b>2. OBJETIVOS.....</b>	<b>8</b>
<b>2.1. Objetivos generales.....</b>	<b>8</b>
<b>2.2. Objetivos específicos.....</b>	<b>8</b>
<b>3. METODOLOGÍA.....</b>	<b>9</b>
<b>3.1. 1ª Fase: Investigación sobre la zarigüeya.....</b>	<b>9</b>
<b>3.2. 2ª Fase: Encuesta virtual sobre la zarigüeya.....</b>	<b>10</b>
<b>3.3. 3ª Fase: Creación artística.....</b>	<b>11</b>
<b>4. ZARIGÜEYA: EL ANIMAL SAGRADO - EL ANIMAL REPUDIADO.....</b>	<b>13</b>
<b>4.1. Rastreando al animal sagrado.....</b>	<b>14</b>
- La zarigüeya para algunas culturas Mesoamericanas.....	<b>15</b>
- La zarigüeya para algunas culturas del Brasil, Perú, Ecuador y parte de Colombia.....	<b>22</b>
<b>4.2. <i>Didelphis</i>, un animal extraordinario e indeseado.....</b>	<b>26</b>
<b>4.3. La zarigüeya como personaje en la literatura y el álbum ilustrado.....</b>	<b>38</b>
<b>4.4. Personajes animales que hablan de sí mismos.....</b>	<b>45</b>
<b>5. ENCUESTA VIRTUAL: ¿Qué tanto se conoce o desconoce de la zarigüeya?.....</b>	<b>53</b>
<b>5.1. La criatura biológica.....</b>	<b>53</b>
<b>5.2. El animal personaje.....</b>	<b>57</b>
<b>5.3. El contacto con el animal real.....</b>	<b>58</b>
<b>5.4. Datos sociodemográficos.....</b>	<b>60</b>

<b>6. CREACIÓN ARTÍSTICA.....</b>	<b>63</b>
<b>6.1. Antecedentes.....</b>	<b>63</b>
<b>6.2. Guión.....</b>	<b>66</b>
<b>6.3. Estudio del animal.....</b>	<b>68</b>
<b>6.4. Diseño del personaje.....</b>	<b>69</b>
<b>6.5. Exploración de técnicas de ilustración.....</b>	<b>69</b>
<b>6.6. <i>Storyboard</i>.....</b>	<b>70</b>
<b>6.7. Proceso de ilustración.....</b>	<b>71</b>
<b>6.8. Maquetación y algunas definitivas.....</b>	<b>73</b>
<b>7. CONCLUSIONES.....</b>	<b>76</b>
<b>8. BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>78</b>
<b>8.1. Libros y artículos.....</b>	<b>78</b>
<b>8.2. Álbumes ilustrados.....</b>	<b>82</b>
<b>9. CURRÍCULUM.....</b>	<b>83</b>

## **Resumen (Español)**

*Zarigüeya: Del animal sagrado al personaje de un álbum ilustrado* es un proyecto que busca fundamentalmente replantear el propósito de la representación del animal en el álbum ilustrado infantil para abordar a la zarigüeya como personaje principal.

El trabajo es teórico-práctico y se desarrolla en tres fases: La investigación acerca de la zarigüeya donde se identificarán algunos relatos míticos y populares del folclore de ciertos pueblos primigenios de América y las capacidades biológicas e innatas de este animal; la aplicación de una encuesta virtual para determinar qué tanto se conoce y desconoce actualmente sobre la zarigüeya y, finalmente, la creación de un álbum ilustrado dirigido a un público de diversas edades que residan en el continente americano.

La elaboración del álbum ilustrado está acorde a lo obtenido en la fase de investigación previa. Es el resultado de un proceso artístico que busca reivindicar la reputación de la zarigüeya, sus capacidades naturales y el patrimonio cultural tejido históricamente a su alrededor como el valioso marsupial nativo de América que es. Con este trabajo se pretende contribuir a su divulgación y protección.

## **Abstract (English)**

*Opossum: From the sacred animal to the character of a picture book* is a project that fundamentally seeks to rethink the purpose of the representation of the animal in the children's picture book to address the opossum as the main character.

The work is theoretical and practical and is developed in three phases: Research into the opossum, identifying some mythical and popular stories from the folklore of certain primitive peoples of America as well as the biological and innate abilities of this animal; the application of a virtual survey to determine how much is currently known and unknown about the opossum and, finally, the creation of an illustrated album aimed at an audience of various ages living on the American continent.

The creation of the illustrated album is in line with what was obtained in the previous research phase. It is the result of an artistic process that seeks to vindicate the reputation of the opossum, its natural abilities and the cultural heritage historically woven around it as the valuable native American marsupial that it is. With this work I intend to contribute to its dissemination and protection.

## **Palabras clave:**

Ilustración – animal – zarigüeya – mitología americana - álbum ilustrado

## **Keywords:**

Illustration – animal – opossum – american mythology – picturebook

## 1. INTRODUCCIÓN

*“ (...) porque la distancia y la proximidad con el animal han sido medidas y reconocidas sobre todo en lo más íntimo y cercano.”*

*Giorgio Agamben*

La representación del animal ha estado presente desde tiempos antiguos en los que civilizaciones primigenias plasmaban escenas de caza, rituales sagrados, identidades totémicas, dioses cosmogónicos, entre otros, como un reconocimiento hacia los animales que habitaban el territorio y a una búsqueda de sentido a su universo. El nacimiento de la imagen es netamente animal, es decir, a través de este ejercicio de representación y exploración, el humano fue transformando su relación con los animales y estableciendo, posteriormente, dinámicas como la agricultura, la industria y la imprenta, trasladando dicha mirada primigenia a otro tipo de asuntos culturales. (Berger, 1980, p. 6).

La literatura infantil se ha servido, en gran su mayoría, de la mención y representación del animal y su propósito ha estado permeado por una dosis didáctica que encamina su imagen hacia principios, lecciones y aprendizajes sobre sociedad humana. A su vez, cultural y socialmente en occidente, la literatura y la ilustración infantil le han dado ciertos valores a algunos animales que los catalogan como los más aptos para protagonizar determinados roles. En esa medida, el álbum ilustrado es una herramienta de gran importancia para replantear las ideas colectivas alrededor de una especie animal.

El presente proyecto es una búsqueda por reivindicar la imagen de la zarigüeya, animal ancestral que ha inspirado a culturas primigenias americanas por su extraño aspecto e increíbles capacidades biológicas, generando una serie muy amplia de relatos míticos a su alrededor y permaneciendo como un animal de importantísimo valor para el ecosistema que habita. Sin embargo, en la actualidad se desconoce a este animal y todo lo que históricamente se ha producido sobre sí, al punto de llevarlo al peligro de extinción de su especie.

*Zarigüeya: del animal sagrado al personaje de un álbum ilustrado* se desarrolla en un proceso teórico-práctico el cual pretende llegar a la producción de un álbum ilustrado que resigne la presencia de la zarigüeya en el álbum ilustrado. Para ello, este trabajo comprende las siguientes etapas:

La primer fase de investigación donde se busca reconocer los relatos mitológicos, cuentos populares folclóricos y elementos del patrimonio cultural más importantes de algunas culturas y tribus primigenias de América. Asimismo, se realiza una búsqueda por los datos históricos, biológicos y ambientalistas alrededor de la zarigüeya para reconocer su valor a través de sus magnificas cualidades innatas.

También se mencionan algunos de los álbumes ilustrados que han tomado a la zarigüeya como personaje principal y, por último, se recoge ciertos referentes de álbumes ilustrados donde se aborda al animal para hablar de sus capacidades naturales y su relevancia en el ecosistema que habita.

La segunda fase, comprende la aplicación de una encuesta o sondeo digital donde se busca determinar si el conocimiento o desconocimiento ante el animal es vigente y qué necesidades comunicativas y narrativas debe suplir el álbum ilustrado.

Finalmente, la tercer fase es la parte creativa que se desprende de mis antecedentes artísticos, ya que la zarigüeya ha sido un animal reiterativamente abordado en mis propuestas visuales. Durante el estudio del Máster de Dibujo, con el cual se busca concluir con el presente TFM, tomé a este animal para desarrollar mis ejercicios finales de algunas asignaturas, lo cual conllevó a que la propuesta actual fuese una condensación con una profundidad investigativa mucho más relevante y significativa.

*El recorrido de Fido* es el título del álbum ilustrado producido en la presente investigación, en el cual una zarigüeya, que sale del marsupio de su madre, invita al lector a recorrer diversos momentos, espacios y aventuras donde logra identificarse a sí mismo como el valioso marsupial nativo de América.



## **2. OBJETIVOS**

### **2.1. Objetivos Generales:**

1. Evidenciar la problemática de extinción en la que se encuentra la zarigüeya, marsupial americano, en su territorio autóctono debido al crecimiento de las zonas rurales que invaden su hábitat natural.
2. Replantear el propósito con el que se aborda a los animales para, en este caso, ampliar el público objetivo al que va dirigido un álbum ilustrado y evidenciar, generar consciencia y educar sobre la desconocida importancia de la zarigüeya para el ecosistema que habita.

### **2.2. Objetivos Específicos:**

1. Indagar acerca de la zarigüeya como animal biológico y su aporte al ecosistema que habita y como personaje principal en la mitología y literatura de algunas zonas de América.
2. Reunir una serie de experiencias de ciertas personas que han tenido y no han tenido contacto con la zarigüeya para comparar aspectos importantes e identificar qué se desconoce del animal y en qué radica dicho desconocimiento.
3. Elaborar un álbum ilustrado que permita la lectura de un público de edades diversas, inicialmente enfocado a lectores residentes en América, donde las estrategias de la ilustración infantil se utilicen para comunicar un mensaje de consciencia y preservación hacia la zarigüeya.

### 3. METODOLOGÍA

La presente propuesta de TFM consiste en un trabajo teórico- práctico que busca re-significar la representación de la zarigüeya en el álbum ilustrado y generar consciencia acerca de este marsupial nativo de América. Para desarrollar el presente proyecto se hará un trabajo en fases que se describen a continuación:

#### 3.1. 1ª Fase: Investigación acerca de la zarigüeya

Los recursos principales para elaborar esta fase son bibliográficos encontrados, en su mayoría, en archivos disponibles y de libre lectura en Internet. Existe una extensa producción científica, antropológica y literaria donde se menciona a la zarigüeya debido a su referencia en las producciones indígenas de América que conllevó, desde la colonización y conquista de los distintos territorios americanos, a ser un animal de especial atención debido a las interpretaciones que culturas primigenias elaboraron de él, incluyéndolo en su cosmovisión y atribuyéndole ciertas explicaciones a su particular aspecto y forma de vida.

Por esta razón, hay algunos antropólogos, etnólogos y autores de diferentes países que han mencionado a la zarigüeya como es el caso del francés Claude Lévi-Strauss, que revela la especial atención que ha tenido este animal en el desarrollo de las algunas civilizaciones primigenias del continente americano. A su vez, estos autores han sido mencionados en tesis doctorales del área de Estudios Americanos, algunos de estos conducidos en territorio europeo, como es el caso de *Dioses, símbolos y alimentación en los Andes: Interrelación hombre-fauna en el Ecuador prehispánico* (2002) de Andrés Gutiérrez Usillos, quien realizó sus estudios doctorales en la Universidad Complutense de Madrid.

Es así como se puede encontrar una serie de diversas investigaciones, realizadas en distintos países, que mencionan a este animal como parte vital del desarrollo de las poblaciones primigenias de América. A su vez, la literatura se ha servido de la enigmática atención que se le ha otorgado y existen algunas producciones literarias que han adaptado el sentido sagrado que tiene la zarigüeya en la cosmovisión ancestral para tejer otro tipo de historias.

Es importante también conocer estudios biológicos y ambientalistas alrededor de la zarigüeya; es por ello que se emplearán algunas publicaciones científicas como el amplio estudio que elaboraron William Krause y Winifred Krause titulado *The Opossum: Its amazing story* (2006), y el texto *Manejo de crías de zarigüeya (Didelphis Virginiana) en cautiverio* (2014) de Jéssica Arcangeli.

Por el lado antropológico y de estudios sociales, un texto de vital importancia es *Los mitos del Tlacuache: Caminos de la mitología mesoamericana* (2006) de Alfredo López Austin, ensayo exhaustivo donde desglosa el sentido del mito para las culturas mesoamericanas y donde busca localizar las versiones alrededor del mito de la zarigüeya y, finalmente, en la parte literaria se puede encontrar textos como *Mágicos momentos* (1997) de la norteamericana Olga Loya, donde se evidencia la adaptación que han hecho escritores actuales de la cosmovisión indígena de este animal para construir sus propios cuentos infantiles.

### **3.2. 2ª Fase: Encuesta virtual sobre la zarigüeya**

A pesar de las diversas menciones a la zarigüeya en distintas disciplinas que abarcan desde lo científico hasta lo artístico, es muy frecuente encontrar que para los pobladores de los territorios endémicos de este animal sea una especie desconocida. En el caso de los habitantes de las ciudades, es muy frecuente que la zarigüeya sea confundida con la rata, roedores que consideran indeseables por su aspecto y su proliferación a partir de la contaminación de residuos y desperdicios, ignorando que se trata de un marsupial de ancestros milenarios que permanece existiendo en el ecosistema como individuo vital para la reproducción de plantas y el control natural de plagas como las garrapatas.

En relación a los objetivos planteados en este proyecto y las condiciones presentadas debido a la emergencia sanitaria por el Covid-19 en el 2020, es necesario realizar una encuesta virtual empleando la plataforma de Google. Se diseñará un sencillo cuestionario con preguntas de selección múltiple, en su mayoría, y otras con respuestas abiertas, que permita identificar qué tanto se conoce y desconoce acerca de la zarigüeya. Estas preguntas se dividirán en las siguientes secciones:

1. La criatura biológica: Preguntas de selección múltiple relacionadas con la datación histórica de la zarigüeya, su clasificación taxonómica, descripción de su fenotipo o aspecto físico, capacidades naturales y aporte al ecosistema que habita.

2. El animal personaje: el encuestador debe responder si conoce o no un relato mitológico y álbum ilustrado donde esté presente la zarigüeya. En caso de que su respuesta sea afirmativa, tendrá un espacio de respuesta abierta para escribir cuál relato y/o álbum ilustrado conoce.
3. El contacto con el animal: Esta pregunta tiene como propósito conocer el porcentaje de participantes que ha tenido contacto con una zarigüeya real y tendrán a su disposición una caja de respuestas para describir las sensaciones obtenidas de dicha experiencia, en caso de haberse presentado.
4. Datos sociodemográficos: Ya que la encuesta es de carácter virtual, al cierre habrá una serie de preguntas relacionadas con la edad del participante, su país de residencia y si su domicilio se encuentra dentro de la ciudad, en el campo o en un punto intermedio para constatar posibles variables relacionadas con las respuestas anteriores.

Una vez diseñada la encuesta en la plataforma de Google, se procederá a divulgarse a través de contactos de correo electrónico, Whatsapp y redes sociales como Facebook.

### **3.3. 3ª Fase: Creación artística**

Al finalizar las fases anteriores se desarrollará el álbum ilustrado al que está destinado este proyecto cumpliendo las siguientes etapas de creación:

1. Escritura de guión: Se planteará una historia que permita establecer conexiones de lectura con un público de edades diversas, especialmente residentes del continente americano, y reúna los elementos esenciales para proponer un personaje que invite a conocer al animal desde todas las perspectivas analizadas y reflexionadas en la fase de investigación.
2. Estudio del animal biológico: Se realizará un sencillo estudio, a manera de ilustraciones científicas, de imágenes recogidas de internet tanto del animal en distintas posiciones y a su vez un estudio sencillo del color a emplearse.
3. Diseño de personajes: Tomando como referencia el guión realizado y el estudio del animal, se realizará un diseño del personaje que permita comprender la personalidad del mismo, así como establecer sus posiciones, expresiones, elementos acompañantes, entre otros.

4. Exploración de técnicas de ilustración: En esta etapa se explorarían diferentes técnicas para ser aplicadas en las ilustraciones definitivas. Se busca identificar cuáles están acordes a lo que se pretende contar en el guión y el público al que va dirigido.
5. Construcción de Story Board: En esta fase se pretende bocetar de manera global, acorde con el guión elaborado, cada una de las dobles páginas que comprende el álbum ilustrado iniciando por la portada, las guardas iniciales, portadilla, las páginas que contendrán la historia, guardas finales y portada trasera.
6. Proceso de ilustración: Fase en la que se procede a ilustrar cada una de las dobles páginas bocetadas en el story board con la técnica definitiva en el punto 4 y acercándose en tamaño al que se pretende lograr en el álbum impreso.
7. Elaboración de maqueta: Se utilizará el programa Indesign para organizar y diagramar cada una de las ilustraciones en el orden correspondiente y en relación con el álbum que se quiere obtener junto con el texto escrito en el guión empleando una tipografía que se ajuste al carácter de la historia.

#### 4. ZARIGÜEYA: EL ANIMAL SAGRADO - EL ANIMAL REPUDIADO

*“Sabemos que las personas que viven en comunidades indígenas en lugares salvajes tienen un conocimiento de sus alrededores que se nos escapa a quienes vivimos en una sociedad industrializada”*

*T. Gooley*

Existe un particular animal que habita desde la amplia Canadá hasta el angosto Chile cuyo origen, en la historia de la fauna oriunda de los países que conforman toda esta extensión terrenal, se identifica, incluso, desde tiempos pre-cenozoicos (era en la que los continentes empezaron a dividirse y, una vez extintos los dinosaurios, los mamíferos iniciaron a proliferar la tierra). Este animal ha desarrollado, a lo largo de la historia, variaciones para adaptarse a las distintas regiones del continente Americano aunque conserva, hasta nuestros días, muchas de sus cualidades ancestrales y por esto ha llamado la atención de diversas disciplinas. Nos referimos a la zarigüeya.

Aunque la zarigüeya es uno de los animales más antiguos que exclusivamente habita América, contando con un total de 12 géneros, 76 especies y 163 subespecies en todo el continente (Gewalt y Grzimek, 1968, p. 57), paradójicamente es muy desconocida. Esto ha conllevado a que comúnmente se le relacione con los roedores. Sin embargo, previo a desarrollar el contenido donde hablaremos de su parte biológica, es menester mencionar que pertenece a la familia de los didélfidos, marsupiales que históricamente han habitado el planeta desde el Terciario temprano y algunos hallazgos fósiles de sus antecesores han revelado que antes de quedar restringidos a lo que es América estuvieron presentes en África, Asia y Europa (Krause y Krause, 2006, p. 20).

Parecería casi inherente que ante un animal con tan atávico pasado y desconocido presente sea necesario iniciar por comprender sus características físicas, capacidades innatas y propiedades biológicas; sin embargo, es apropiado empezar por identificar el sentido ancestral e interpretaciones sagradas que se le otorgaron a la zarigüeya gracias a las diversas historias y relatos que civilizaciones primigenias tejieron alrededor de él debido, al aura llamativa que ha revestido a este animal desde su origen.

La producción proveniente de los indígenas alrededor de la zarigüeya en cuanto a mitos, relatos, piezas sagradas, códices, por mencionar algunos, es tan amplia y, a su vez, tan desconocida, que lo estudiado, específicamente desde la antropología, corresponde a un sinnúmero de información cargada de muchas deducciones. Rastrear su contenido puro, esencial y preciso es una empresa

bastante rigurosa, incierta y sobredimensionada a lo que se pretende en el presente proyecto.

Por el contrario, se busca identificar algunos elementos que se han podido documentar para establecer qué atribuciones, conexiones, usos, entre otras consideraciones, trazaron algunas poblaciones indígenas con la zarigüeya para contrastar lo hallado, contemplar si hay representaciones, imágenes o referencias visuales de lo documentado y plantearlo como fuente de insumos para seleccionar los más adecuados a este proyecto de álbum ilustrado. Asimismo, no en todos los países que conforman el continente americano se ha logrado encontrar, a nivel cultural, una conexión mística con este animal.

A continuación, se emprenderá un recorrido de algunos relatos, visiones mitológicas e historias cosmogónicas donde la zarigüeya trascendió su protagonismo biológico y se convirtió en un animal revestido de misterio, enigma y atribuciones personificadas que lo convierten en un peculiar personaje dentro de la diversa cosmovisión americana.

#### **4.1. Rastreado al animal sagrado:**

*“Los dioses viven donde viven los hombres,  
y los tratos que los hombres tienen con los dioses  
no son sino aspectos de los tratos que tienen consigo mismos”*  
Alfredo López Austin

El escritor John Berger reflexionó alrededor de la vida que, posiblemente, establecieron las culturas primigenias con los animales, en tiempos previos a la agricultura y la metalurgia, afirmando que estas poblaciones “no habían nacido en un planeta, sino en plena vida animal. No eran guardianes de los animales: los animales eran los guardianes del mundo y del universo a su alrededor, que nunca se detenía.” (2002, p. 1). Esta idea, elaborada a partir de su expedición en la inexplorada cueva de Chauvet, nos sirve para iniciar comprendiendo que para las civilizaciones primigenias, de cualquier porción de tierra del planeta, el mundo estaba gobernado por los animales y era a través de ellos que los humanos proporcionaban sentido a la vida.

Por su parte, el historiador mexicano Alfredo López Austin propone la idea de que los animales en la mitología, como seres zoomorfos (de atribuciones humanas), “sirven como sintetizadores de las propiedades de muchos otros seres, pues poseen una gran potencialidad simbólica” (1999, pp. 48 – 55) permitiéndoles a las poblaciones primigenias el entendimiento de leyes y órdenes naturales aplicados a su sociabilidad.

En su extenso ensayo titulado *Los mitos del Tlacuache: Caminos de la mitología Mesoamericana*, López Austin (2006) pone en evidencia la gran diversidad de nombres que recibe nuestro animal en cuestión, debido a su amplia distribución por el continente americano. Apelativos como “churchas, opossums, filandros, cuicas, catitas, zorras mochileras, llacas, coyopollines o cayopollines, comadrejas veras, mucuras, carachupas, micures, mucamucas, picazas, runchos, picatas, guaquis, cuchas...” (p.18), conforman una variedad de denominaciones las cuales han permanecido temporalmente, quizá con algunas modificaciones, gracias a la tradición oral que suele suscitarse en las zonas rurales, escenarios predilectos para la vida de este animal.

- **La zarigüeya para algunas culturas Mesoamericanas:**

Especialmente en la parte central de América y, para ser más precisos, lo que se denominó como Mesoamérica, cultura desarrollada en “una extensa área geográfica limitada al norte por las fronteras naturales de los ríos Pánuco y Sinaloa en México y al sur por una difusa línea fronteriza entre Guatemala y El Salvador” (Rovira Morgado, 2007, p. 2) es donde se ha encontrado la mayor riqueza narrativa dialéctica alrededor de la zarigüeya.

En México se conserva un apelativo a este marsupial que deriva de raíces indígenas: Tlacuache. Esta denominación proviene del náhuatl *tlacuatzin* que significa “el pequeño comefuego” (*El Tlacuache, mucho más de lo que se cree que es*. 2018). La relación entre el tlacuache y el fuego ha perdurado significativamente en la mitología e historias mesoamericanas populares que, desde la mirada ancestral, señalan a la zarigüeya como la responsable de otorgarle el fuego a los hombres, asignándosele el título de *Prometeo americano* como un comparativo al titán de la mitología griega. Este relato cuenta con múltiples versiones tal como lo señala López Austin:

Sintetizando algunas de dichas versiones, puede narrarse que se comisionó sucesivamente a varios animales para que trajeran a la superficie de la tierra el primer fuego. Los comisionados fracasaron, y hubo que recurrir al tlacuache. El pequeño marsupial se trasladó al más allá, hasta el sitio en que un poderoso personaje, el dueño del fuego, disfrutaba de un beneficio que no compartía con los seres del mundo. El tlacuache se acercó con engaños a la fogata, tomó subrepticamente una brasa, y huyó con el producto de su robo. El dueño del fuego lo persiguió durante buena parte del camino; pero el héroe pudo llegar victorioso a la superficie de la tierra y entregó el fuego a los mortales. En algunas versiones la llegada fue tan accidentada que el tlacuache murió o quedó partido en pedazos; pero tuvo poder para resucitar o para recomponerse. (1999, pp. 48 – 55)



López Austin afirma que “el mito es un producto social, surgido de innumerables fuentes, cargado de funciones, persistente en el tiempo pero no inmune a él.” (2006, p. 26). La citada síntesis menciona el común denominador narrativo de este relato: el fuego, elemento vital que de manera transversal ha simbolizado muchos significados presentes no sólo en la mitología mesoamericana sino en otras mitologías de culturas antiguas. En el caso de nuestro marsupial, este es el símbolo más presente e importante al que se le ha vinculado dentro de la cosmogonía indígena mesoamericana.

Entre las posibles versiones documentadas acerca de la zarigüeya en la visión mítica mesoamericana, tomaremos como referencia el relato mitológico de los Coras, grupo étnico que vive en la sierra de Nayarit en el municipio El Nayar (México):

El mito cuenta que los seres antiguos, los antepasados o los *principales*, no sabían cómo calentarse y comían carne cruda de animales, especialmente de iguanas, al igual que otros vegetales. Un día, observaron que en el Este una chispa surcaba el firmamento y cinco animales fueron en busca de ella, atravesando cinco cerros sin lograr obtener nada y muriendo de agotamiento. Fue el tlacuache el único que precisó que dentro de una cueva, en el Este, una luz brillaba y prometió ir por ella si los antiguos ayunaban por cinco días y le dotaban de pinole (un tipo de harina dulce que se preparaba con piloncillo o panela) y algodón. El tlacuache tomó el abastecimiento y emprendió el viaje hacia la cueva a través de montañas y árboles.

A los cinco días llegó a su destino y encontró a un espantoso y amenazador anciano, de gran altura y semidesnudo. Sus ojos eran inquietantes y brillantes. Se trataba del *abuelo fuego*, quien al sentir al tlacuache, le interrogó por su presencia llamándole “nieto”. El tlacuache, usando su astucia, le contestó que los *principales* le habían enviado en busca de agua sagrada y, como estaba de paso, le ofreció la dote de pinole que llevaba en nombre de aquellos. El anciano devoró la ofrenda, opinó sobre lo buena que estaba, le dijo al tlacuache que podía permanecer en la cueva sin tocar nada y se quedó dormido.

El tlacuache, al percatarse del estado del viejo, aprovechó para robar con su cola un pedazo de fuego y se dispuso a correr hacia el Oeste, pero un viento fuerte intervino y el anciano se despertó. Al enterarse de lo sucedido, tomó al tlacuache y lo sacudió hasta despedazar sus huesos. Lo arrojó al mundo y el tlacuache, reviviendo con su cola encendida aún, pudo entregar el fuego a los antiguos del Este, quienes danzaron a la par de cocinar sus alimentos. De este acontecimiento nació el pueblo Cora, como grupo primigenio de la región Nayarit. (Bonfiglioli, Gutiérrez y Olavarría, 2006, pp. 176 – 177).

En el mencionado texto encontramos elementos muy importantes a considerar: El modo de vida de los pobladores antiguos, ancestrales o principales, previo a obtener el fuego; la posesión del fuego que se relaciona con la figura del anciano; las características y acciones del tlacuache que corresponden la interpretación

ancestral; la ritualidad posterior a la obtención del fuego donde se establece un pueblo mesoamericano.

Los Coras nombraron al tlacuache como *Yaushu*, héroe que en su mitología indígena, compartida con el grupo étnico huichole (con quienes habitaban territorios cercanos), se vinculaba con distintos rituales, juegos, ceremonias y pasajes entre la vida y la muerte dentro de su año mesoamericano, a la par de otros fenómenos sagrados. (Munguía, 2009).

Existe una pequeña escultura que fue catalogada por el Museo Nacional de Antropología de México como urna del dios tlacuache zapoteco; su sitio arqueológico de hallazgo fue en el Tlapacoya (Cerca de Veracruz y Puebla, asentamiento de los zapotecas) y data de aproximadamente del año 1000 a.C. En ella podemos contemplar las primeras representaciones sagradas del animal y es evidente que muchos de sus rasgos animales se revestían de atributos humanos.

Aunque esta pieza (Figura 1) no está atribuida propiamente al grupo Cora, demuestra la conexión cosmogónica que tenían pueblos primigenios, de asentamiento cercano, alrededor de la zarigüeya.

El sincretismo que suscitó el encuentro entre las culturas primigenias mesoamericanas y los españoles, en la época hispánica, conllevó a que entre los Totonacos, grupo indígena que habitó en los actuales territorios de la sierra norte de Puebla y el norte del estado de Veracruz, realizara una adaptación de este relato que converge con las creencias cristianas heredadas. Para ellos, el tlacuache roba el fuego para calentar a la Virgen María y el Niño Jesús, recibiendo como recompensa el don de resucitar y de albergar en un marsupio a sus crías. (López Austin, 2006, p. 21). En otras versiones se añade a una anciana avara que poseía el fuego del cual el tlacuache tomó una parte para calentar al divino Niño. (*El Tlacuache o el Dios ladino que robó el fuego para los antiguos mexicanos*, 2016).

Las interpretaciones de vida alrededor de los animales no se circunscribía sólo a la construcción de relatos en la cultura mesoamericana. Según López Austin, el



**Figura 1. Urna del dios Tlacuache Zapoteco.** Museo Nacional de Antropología de México. Foto: Marco Antonio Pacheco / Raíces. Tomada de: <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/los-animales-como-personajes-del-mito>

*dueño de los animales* asignaba un animal cada alma de los niños que estaban próximos a nacer; aquella acompañaría y permitiría el desarrollo de personalidad/ sociabilidad al individuo. En el caso de ser un tlacuache, “lo podía hacer muy sabio pero también medio ladrón” (2020, Mayo 15. 00:16:49 – 00:19:18). Esto se gesta en el diálogo entre observación-relato respecto al desempeño de la zarigüeya en su hábitat natural.

Debido al acervo cultural tan amplio que posee la mitología mesoamericana, respecto a la figura del tlacuache, existe una cantidad de objetos, figurillas y elementos donde es posible distinguir la variada figuración sagrada de este. Tomaremos algunos referentes de representaciones bidimensionales y tridimensionales para ampliar la idea de cómo visualizaban, en algunas zonas de mesoamérica, a la zarigüeya.

Iniciaremos por los hallazgos encontrados al norte del estado de Morelos, México. Acorde a lo compartido por Raúl Francisco González Quezada, en este territorio sucedieron diferentes relaciones entre pueblos: la recolección de plantas, la caza de animales, la adquisición de materiales para la construcción, la vestimenta y los intercambios. En esta zona se ha identificado un gran contenido de pintura rupestre y muchos de sus motivos se han vinculado con la figura del tlacuache, “cuadrúpedos con hocicos alargados, colas curvas hacia el lomo, incluso enroscada, y orejas redondeadas “. (2019, Septiembre 20, p. 3).



**Probable tlacuache** con luna asociada, ubicados en Chichimin-quiahua, Achichipico, Yecapixtla.



**Probable tlacuache** ubicado en Chichimin-quiahua, Achichipico, Yecapixtla.



**Probable tlacuache** ubicado en Tepecapa, Tlayacapan.



**Probable tlacuache** ubicado en Texcalpintado, Hueyapan.

**Figura 2. Imágenes de representaciones rupestres del tlacuache. Foto: El Tlacuache, una ventana para todos. Tomada de: [https://www.inah.gov.mx/images/otros/20190920\\_tlacuache\\_900.pdf](https://www.inah.gov.mx/images/otros/20190920_tlacuache_900.pdf)**

El *Códice de Dresde*, según el artículo de Meredith Paxton es un elemento sagrado en forma de biombo que a la fecha lo constituyen 39 láminas de 9 cm x 20,4 cm y se considera incompleto. Está fabricado en la corteza interior de higuera silvestre (árboles abundantes en la península de Yucatán) y tiene una cubierta de capa de estuco donde fueron representados símbolos sagrados dedicados a las deidades de la luna y el sol, sus respectivos ciclos, profecías referentes a los *katunes* (Unidades de tiempo en el calendario Maya) y rituales de año nuevo a la par de los tiempos agrícolas, entre otros.

Históricamente figura en un documento de 1739 el cual constata que Johann Christian Göetze, en aquel tiempo director de la Biblioteca Real de Dresde, lo adquirió en Viena y fue parte de los exóticos regalos que Hernán Cortes trajo de México a Europa y ofreció posteriormente a Carlos V. Desde entonces ha permanecido en la citada biblioteca y de ahí proviene su nombre.

En la presente lámina (Figura 3), que corresponde a la número 26, se muestran los rituales del final del ciclo anual, dividido en 18 secciones de veinte días más 5 días adicionales, llamados *uayeb*, considerados de mala suerte – posible relación con los 5 días mencionados en el mito de los cora-. En la parte superior, se puede contemplar la representación del tlacuache (uno de los 4 encontrados en todo el códice) cargando diversos símbolos de los años nuevos y junto a él se reconocen otras deidades patronas. “Los atavíos del tlacuache en la parte superior de esta lámina incluyen componentes que también son conocidos a través de la arqueología del Posclásico Tardío.” (Paxton, 2009. pp. 12 – 13).



Figura 3. *Códice de Dresde*. Lámina 26. Reprografía: Marco Antonio Pachecho / Raíces.  
Tomada de: <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/codice-de-dresde>

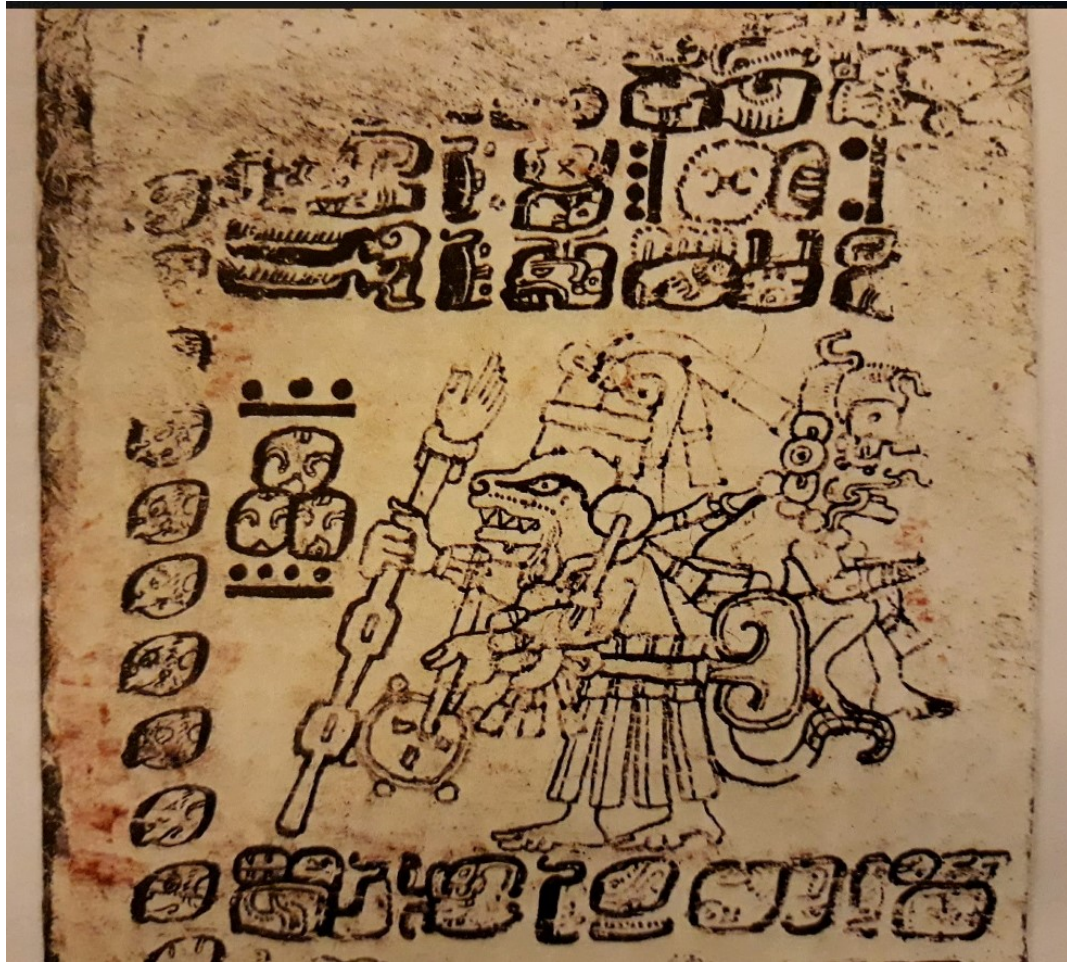


Figura 4. Códice de Dresde (Detalle Dios Tlacuache). Foto: Cultura y Lengua Maya .

En esta otra imagen (Figura 4) observamos un detalle de otro de los tlacuaches representados en el *Códice de Dresde*. Esta lámina fue publicada en un post del fan-site Cultura y Lengua Maya, cuya descripción explica que la figura antropozoomórfica entre hombre y zarigüeya sostiene a sus espaldas el destino del año. “Su carga es K’awiil, el dios de la abundancia”. (2012, Diciembre 27).

Podemos establecer diferencias interesantes a resaltar entre estos dos tipos de representaciones bidimensionales alrededor de la zarigüeya: La primera, esquemática y simple, contiene las formas esenciales del animal que nos revelan que se trata del marsupial y enriquecen los relatos tejidos alrededor del tlacuache. La segunda, un poco más compleja al tratarse de una figura híbrida entre animal y hombre, nos acerca a la simbología y la visión del animal sagrado, su papel, carácter e incluso personalidad dentro de los rituales cíclicos importantes en la cultura mesoamericana.

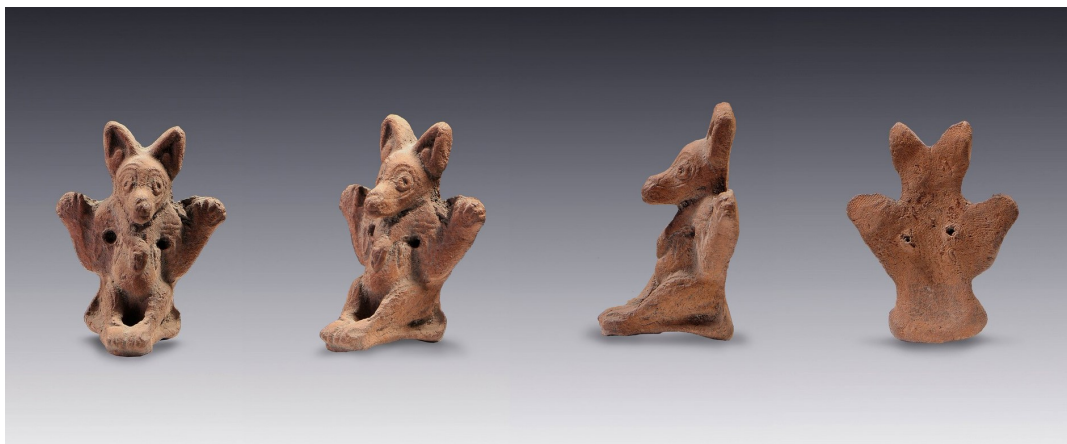
Todo lo anterior es un insumo importante a tener en cuenta para configurar diferentes elementos del álbum ilustrado, incluyendo las referencias a esta simbología sagrada y un acercamiento a la figuración esencial del animal que es importante en las ilustraciones infantiles.

En cuanto a las piezas tridimensionales, también se encuentran algunos elementos cuya ejecución, apariencia y utilidad varía entre sí. El primer objeto de referencia (Figura 5) será una figurilla tallada en sílex blanco (piedra muy dura conformada mayoritariamente por sílice, con la que usualmente se hacían puntas de lanzas) en forma de, lo que parece, un tlacuache. La pieza hace parte de la colección Leof-Vinot del INAH (Instituto Nacional de Antropología e Historia, México) y se encuentra resguardada en el Palacio Cortés. (García-Berné Calderón, 2019, septiembre 20, p. 2)



**Figura 5. Figurilla zoomófica que representa un tlacuache. Foto: El Tlacuache, una ventana para todos. Tomada de: [https://www.inah.gob.mx/images/otros/20190920\\_tlacuache\\_900.pdf](https://www.inah.gob.mx/images/otros/20190920_tlacuache_900.pdf)**

La siguiente figurilla hace parte de la colección del Museo Amparo en Puebla de Zaragoza, México, y se le atribuye a la cultura Maya, encontrada en la región de Campeche, y enmarcada dentro del Periodo Prehispánico Clásico (200 – 909 d.C.). El material en el que está elaborada esta pieza es barro, claramente moldeado. En el registro que se encuentra disponible podemos observar cuatro vistas de la pieza:



**Figura 6. Figurilla tlacuache de barro. Foto: Museo Amparo. Tomada de: <https://museoamparo.com/coleccion/pieza/2283/figurilla-de-tlacuache>**

Según lo analizado por Saeko Yanagisawa, “la figurilla está hecha de un molde; los orificios en las axilas sirven para colgarla con un hilo, a la vez esta pieza tiene

la base amplia para que también pueda ser colocada parada sobre una superficie plana.” (*Figurilla de Tlacuache*, s.f.).

Nuevamente podemos establecer notables contrastes entre las piezas referidas. Por un lado, el material utilizado para la elaboración de cada una: el sílax que posee una apariencia de superficie rocosa y que por información histórica se reconoce como un insumo idóneo para utensilios de caza; el barro, material de que en este caso ha sido tratado de tal forma que posibilita visualizar al animal como si fuese un personaje. Enfrentamos de nuevo una silueta simple, que nos proporciona el esquema del animal, ante una tridimensionalidad que pareciese personificar al tlacuache mitológico.

- **La zarigüeya para algunas culturas del Brasil, Perú, Ecuador y Colombia:**

Luego de haber citado los elementos pertinentes para este proyecto correspondientes a la cultura y mitología mesoamericana alrededor de la zarigüeya, pasaremos a abordar aquellos que le atribuyen algunos pueblos primigenios de Brasil, Perú, Ecuador y parte de Colombia. Debido a la proximidad de los asentamientos indígenas en estos territorios, algunas de estas culturas compartirán cosmovisiones respecto a la zarigüeya e incluso se podrían establecer conexiones con lo ya mencionado de Mesoamérica.

El antropólogo, filósofo y etnólogo francés Claude Lévi-Strauss reúne en su texto titulado *La Cantata de la Zarigüeya* una serie de mitos que involucran a este animal en una actividad vital dentro del proceso social en las comunidades indígenas: la agricultura. Las tribus denominadas Timbira, Kraho y Apinayé, comparten mitos alrededor del animal que contienen ciertos elementos en común. Nos centraremos en el mito de los Apinayé, ya que en éste existe una transformación humano/animal importante a destacar:

La historia cuenta que un joven viudo, quien contemplaba el cielo a la intemperie, se enamoró de una estrella que posteriormente transmutó a la figura de una rana y acto seguido al de una mujer, con quien contrajo matrimonio. El hombre, sin tener conocimientos sobre el cultivo de vegetales sólo comía madera podrida junto a la carne de animales que cazaba. La mujer trajo consigo patatas y batatas y le enseñó a comerlas.

Un día, la mujer estelar tomó la forma de una zarigüeya mientras estaba bañándose con su suegra. Saltó a su hombro y le dirigió su atención a una gran planta cargada de mazorcas de maíz y le explicó que los indígenas comerían maíz en lugar de madera podrida. Acto seguido, bajo la figura de zarigüeya escaló por la planta y arrojó varias cantidades de mazorcas. Finalmente regresó a su forma humana y le mostró a su suegra cómo hacer pasteles de maíz. (1969, p. 165).

Por otro lado, en la tribu Kayapo-Gorotire, se encuentra una historia donde los hombres, fascinados por la revelación que una mujer les hace de la planta de maíz, la cual loros y monos se pelean por poseer, intentan varias veces derribarla con un hacha de piedra sin conseguir hacerlo con éxito. En busca de una herramienta para cumplir la tarea, en el camino se encuentran una zarigüeya la cual cazan, asan su carne, la consumen y se convierten en ancianos con espaldas jorobadas . Un hechicero intenta devolverles su juventud sin tener éxito y desde entonces es considerado prohibido consumir la carne de este animal. (p. 167).

Lévi-Strauss explica que la presencia de la zarigüeya en la mitología de las tribus del Brasil surge a partir de la incertidumbre que provocaba el animal, así que se trata de interpretaciones que se nutrieron desde la oralidad de los relatos dentro de las tribus, a la par de quiénes estudiaban a estos pueblos. Por un lado, menciona que, aparentemente, para los indígenas era desconocido que el animal se tratase de un marsupial (evidentemente no lo clasificarían de esta forma) y era común que se le denominara como “rata” o “zorro”, interpretaciones que popularmente han trascendido en el tiempo y que se alejan a las clasificaciones taxonómicas europeas. Para estas tribus, la zarigüeya era llamada *gambe*, *timbu* o *mucura*, dependiendo de la zona del país a la que perteneciera el pueblo. (p. 170 – 171).

En cuanto a la literatura ancestral y popular de Perú hay apariciones de la zarigüeya que la conectan con la luna. La zarigüeya, llamada en estos relatos como *Kujáncham*, observó a Nántu, la luna, alumbrando sobre el suelo porque había caído del cielo. En las creencias populares peruanas, Nántu ardía al igual que su hermano el sol, Etsa, (por eso se extendía la ropa mojada en la noche), pero *Kujáncham* lo desconocía así que decidió tomar a Nántu y dejó las marcas de sus huellas en la luna. (Ballón Aguirre, 2006, p. 286).

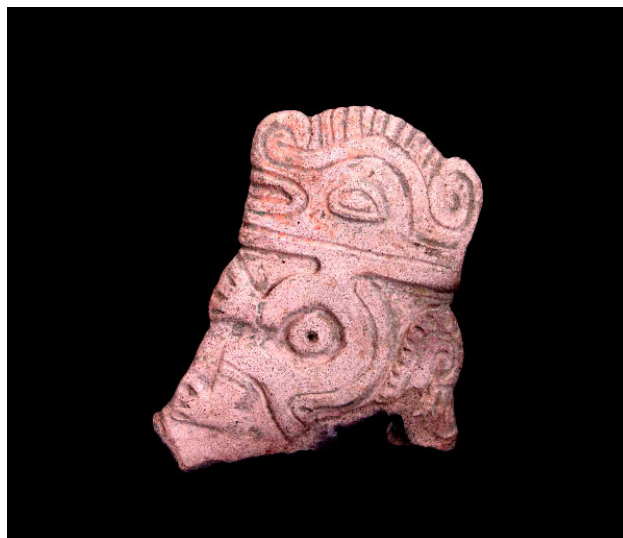


Figura 7. Figura icónica prehispánica, denominada por los arqueólogos como “animal lunar”.  
Tomada de: <http://alabado.usfq.edu.ec/coleccion/Paginas/pieza.aspx>



Particularmente, hay una correlación con esta historia y los relatos referentes a la luna y la zarigüeya en la cultura La Tolita – Tumaco que ocupaba, en gran medida, el territorio noroccidental costero ecuatoriano y parte de la costa sur colombiana.

En los asentamientos de estas comunidades, se ha hallado huesos de zarigüeyas en yacimientos funerarios, así como representaciones donde el animal posee una figura antropomórfica dotada de ornamentos que constatan su relevancia ritual. Esta comunidad relacionó el marsupial con el astro lunar y su especial talla en diferentes objetos manifiesta su especial estatus. Asimismo, en la tribu Shuar, que ocupaba zonas entre Ecuador y Perú, también es mencionado el *Kujáncham*, una pequeña zarigüeya que trepa una liana velozmente al punto de quemar sus huellas, llegar hasta la luna y dejarlas impresas en ella. (Acevedo Gómez de la Torre, s.f.).



Figura 8. Figuras de barro relacionadas con la zarigüeya atribuidas a los Tolita- Tumaco. Foto: María Fernanda Ugalde. Tomada de: <https://journals.openedition.org/bifea/3937>

Por su parte el investigador Andrés Gutiérrez Usillos en su tesis doctoral titulada *Dioses, símbolos y alimentación en los Andes: Interrelación hombre-fauna en el Ecuador prehispánico* nos habla de la Divinidad del Fuego y del Maíz, cuya identidad es masculina y se vincula biológicamente a la zarigüeya, dios de apariencia vieja que puede tomar la forma de un anciano. Al parecer estas relaciones entre el fuego y el maíz se extienden por todo Mesoamérica hasta los Andes y en este último puede variar con la forma de un coatí -otro mamífero americano de hocico alargado-, según los vestigios de algunas regiones. (2002, p. 340)

Gutiérrez Usillos también ha identificado que entre la cultura Manteño-Huancavilca, la cual se ubicó en el litoral ecuatoriano, existen objetos de formas zoomórficas alusivas a figuras de marsupiales. Las zarigüeyas fueron los animales predilectos para esta cultura para esculpir los mangos de los

“cucharones” manteños, incensarios que se empleaban en rituales donde nuevamente se enlaza a este animal con el elemento del fuego; señala, incluso, que la zarigüeya era considerada como el mensajero de la deidad del fuego. (2002, p. 299).



**Figura 9. Recipiente Manteño-huancavilca con forma de zarigüeya. Tomada de: <https://www.eluniverso.com/vida-estilo/2015/07/14/nota/5018014/animales-sagrados-se-veran-taller>**

El material visual relacionado con representaciones prehispánicas de la zarigüeya perteneciente a las culturas anteriormente citadas es bastante escaso y de acceso limitado. Su registro disponible no es tan amplio como pudimos apreciarlo en Mesoamérica. El contenido de los pueblos primigenios ecuatorianos respecto al marsupial o *raposa*, es quizá el más explorado y documentado. (Gutiérrez Usillos, 2002, p. 77).

Las imágenes de los elementos asignados como Figura 7, 8 y 9 pertenecen a pueblos ecuatorianos. Consisten en piezas de pequeños tamaños que, a diferencia de las abordadas de la cultura mesoamericana, poseen un nivel de antropomorfización más evidente.

En cuanto a los mitos, relatos y elementos mitológicos relacionados con este marsupial en otros países del continente, como Canadá y Estados Unidos, en representación del norte y Argentina y Chile, en representación del sur, ha resultado inexistente, en algunos casos, y en otros se hallaron posibles adaptaciones populares de cuentistas que pretenden reinterpretar estas historias con su estilo literario. Las analizaremos más adelante.

En síntesis, a través de un breve recorrido entre Mesoamérica, Brasil, Perú, Ecuador y parte de Colombia, hemos seleccionado los relatos míticos y elementos sagrados producidos por pueblos primigenios que más se ajustan a las necesidades del presente proyecto, en donde el sentido protagónico, ritual y sacro que le otorgaron estas culturas a la zarigüeya nos proporciona insumos para configurar un posible guión o historia que replantee el valor de este animal, tanto en el ámbito cultural como en la dimensión social actual de América.

Entre los elementos transversales que comparten las culturas indígenas abordadas, encontramos primordialmente el fuego, la presencia de una entidad anciana, la relación con el astro lunar, la iniciación a la agricultura y la relación estrecha entre la vida y la muerte, nociones importantes para la cosmovisión ancestral donde, según lo indagado, la zarigüeya ha estado presente.

A continuación, pasaremos a revisar cuáles son esas características, capacidades y habilidades innatas de la zarigüeya para establecer una posible conexión con estas visiones ancestrales. Posteriormente, evidenciaremos por qué actualmente es un animal indeseado en las regiones que habita y, posiblemente, en qué radica dicha postura.

#### 4.2. *Didelphis*, un animal extraordinario e indeseado:

*“Si alguno puede jactarse de ser indígena en territorio americano,  
éste es el tlacuache -zarigüeya- (...)  
Todos los demás habitantes somos unos advenedizos”  
Alfredo López Austin*

Los científicos William Krause y Winifred Krause en su texto *The Opossum: Its amazing story (La zarigüeya: Su increíble historia)* (2006) realizaron un estudio exhaustivo alrededor de la zarigüeya. Estos autores, señalan que la relevancia de este animal para los indígenas fue de importante atención para los exploradores europeos que llegaron al continente americano. Cuentan que a finales de los años 1400, aproximadamente, el explorador español Vicente Yáñez Pinzón, comandante del navío *La Niña* en la expedición de Colón, trajo consigo a España una zarigüeya para presentarla a los reyes católicos Fernando e Isabel, quienes se asombraron al descubrir el bolsillo donde albergaba a sus crías. Sin embargo, sólo a finales del siglo XVII se inició a documentar oficial y científicamente acerca del animal. (p. 6).



Figura 10. La zarigüeya del Nuevo Mundo.  
Ilustración atribuida al cartógrafo londinense John Ogilby.  
Tomada de: <https://www.ourstate.com/the-much-maligned-but-secretly-awesome-opossum/>

Se dice que Pinzón describió a la zarigüeya como “*Monstruo*”, ya que su apariencia era bastante extraña para los exploradores del *Nuevo Mundo*. La detallaron como un animal que poseía partes humanas y animales: La cabeza de un zorro, las orejas de un búho, su parte trasera semejante a la de un mono, además porque podía trepar y prenderse de los árboles usando su cola y, en sus patas, cinco dedos los cuales lucían muy similares a los de los humanos. (Nickens, 2020, Enero 27).

El primer espécimen de zarigüeya recolectado y descrito científicamente por europeos occidentales fue encontrado en el estado de Virginia (Estados Unidos); taxonómicamente se le asignó en la categoría *Didelphidae*, es decir, que pertenece a los marsupiales didélfidos. *Didelphis* deriva del prefijo griego *di* (dos) y la palabra griega *delphis* (matriz), y se refiere a que la hembra zarigüeya posee dos ovarios, dos oviductos y dos úteros separados por un pseudo canal el cual recorren las crías, sin contar con el proceso del parto, hasta llegar al marsupio de su madre. (Krause y Krause, 2006, pp. 5-6).

Es así como actualmente conocemos que la zarigüeya o Didélfido es un mamífero que pertenece a la antigua infraclase de *mamíferos terios*, llamados Marsupiales, los cuales se caracterizan por tener un corto periodo de desarrollo en el útero materno y migrar hacia el marsupio de la madre, una especie de bolsillo abdominal donde se localizan las glándulas mamarias, para terminar su etapa de gestación:



Figura 11. Ilustración clásica de una zarigüeya de orejas grandes.  
Ilustración del botánico y geólogo francés Charles Henry Dessalines d'Orbigny.  
Tomada de: <https://www.rawpixel.com/image/524036/premium-illustration-psd-dessalines-opossum-1892>

Ahora bien, pasemos a hablar del aspecto de este animal, sus hábitos y capacidades naturales. Paulatinamente vayamos abordando estos puntos, tratemos de establecer conexiones inferenciales o reflexiones con el contenido desarrollado en el apartado *Rastreado al animal sagrado*.

Se reconoce que la zarigüeya es de cuerpo robusto. Su cabeza cuenta con un hocico largo y puntiagudo el cual termina en una nariz rosa. Su tamaño es relativamente similar al de un gato doméstico, entre los 45 y 80 cm de longitud (contando de nariz a final de la cola), y de peso 1.8 a 5.5 kg. El pelo de su cara es corto, blanco y algo muy característico de esta es que posee tres rayas: una en la mitad que desemboca de su lomo, y otras dos que atraviesan sus ojos (Krause y Krause, 2006, p.8), tal como lo podemos observar en la Figura 12.



**Figura 12. Zarigüeya en el árbol. Foto: Floyd Sanford. Tomada de:**  
<https://rockdoveblog.files.wordpress.com/2017/01/opossum-in-tree-floydsanford-photo.jpg>

En la imagen observamos a una zarigüeya común. Identificamos que su pelaje tiene una base de color oscura, la cual puede variar entre gris, marrón o negra, y en las puntas es blanco o gris claro. Las crías, aunque al nacer tienen el pelaje oscuro, a los pocos meses alcanzan el color de los adultos.

En los relatos míticos abordados, los indígenas vinculaban este animal con una entidad senil; en algunos casos era el animal el que se topaba con un hombre o mujer anciana y en otro específico los que consumieron su carne perdieron su juventud. Dentro de la correspondencia divina entre el animal y los dioses, se decía que el dios encarnado por la zarigüeya, era de apariencia antigua, vieja, burlona, pero ante todo era un sabio.

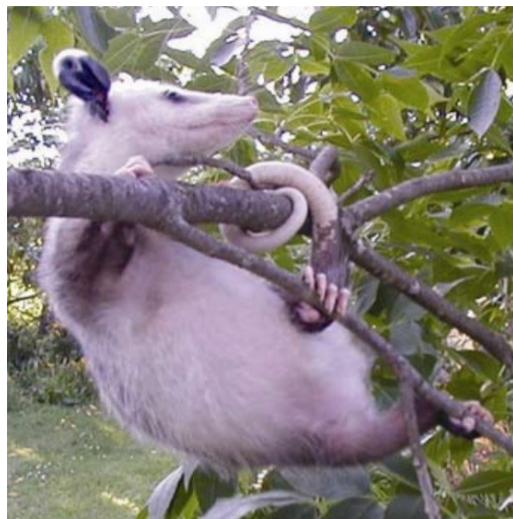
La zarigüeya se caracteriza por tener una cola larga, similar a la de una rata u otros roedores, que termina en punta y es de apariencia escamosa, con algunos pelos dispersos. Inicia con el pelaje oscuro de su cuerpo hasta pasar a un color amarillento o rosa muy pálido. (Krause y Krause, 2006, p. 9) Esta cola es totalmente prensil. Es decir, la zarigüeya puede sujetarse de ramas o elementos similares usándola, logrando soportar su propio peso por un corto periodo de tiempo. Le brinda equilibrio al momento de correr y se ofrece estabilidad y seguridad si así lo requiere. (Krause y Krause, 2006, p. 11).



**Figura 13. Cola de zarigüeya (detalle) Foto: William Krause y Winifred Krause, (2006), p.9.**

¿Cómo llegaron los pueblos primigenios a creer que la apariencia de la cola de la zarigüeya se debía al gesto de tomar con ella el fuego y ofrecerlo a la humanidad?

Evoquemos que el fuego es el elemento en común, alrededor de la zarigüeya, que comparten las creencias ancestrales de pueblos como los Cora, en Mesoamérica, hasta los Manteño- Huancavilca, en Ecuador. Quizá el contraste notorio entre un cuerpo tupido de pelo y una cola desnuda, haya sido el responsable de gestar estos relatos. Incluso, para considerar que este marsupial contaba con la agilidad de escabullirse después de cometer el robo, también puede haber algo de correspondencia con sus hábitos arbóreas, que lo convierten en un escalador indóneo a diferencia de su movilidad terrestre, calificada de torpe y lenta,



**Figura 14. a. Zarigüeya escalando un árbol usando su cola. Foto: William Krause y Winifred Krause, (2006), p. 9.**

por la gran desproporción que hay entre el tamaño de su tronco y sus patas. (Arcangeli, 2014, p. 2).

En la Figura 14 (a y b) observamos algunas de las magníficas maniobras que constatan que la zarigüeya es un animal ágil entre las ramas, troncos y superficies arbóreas; podríamos conjeturar aquí la posible relación que tejieron los indígenas con la astucia y la gracia innata del animal.

Esta suma de habilidades es probable que llegaran a confundir a los exploradores del *Nuevo Mundo* con los de un animal extraño, mientras para los indígenas se trataba de un animal extraordinario, casi que un dios en sí mismo.



**Figura 14. b. Zarigüeya escalando un árbol usando su cola. Foto: William Krause y Winifred Krause, (2006), p. 9.**

Pasemos a analizar la asociación de la zarigüeya con la luna, presente en las creencias populares, especialmente, del pueblo Shuar. Según este, la zarigüeya tuvo contacto con la luna y sus en manchas se puede constatar de ello desde la Tierra, ya el marsupial la tomó con sus patas y el astro, con su temperatura caliente al ser hermana del sol, le quemó sus almohadillas dactilares. La siguiente imagen (Figura 15) muestra las huellas de una zarigüeya sobre la nieve, dando la sensación de superficie lunar:



**Figura 15. Huellas de zarigüeya sobre la nieve. Tomada de: <http://penelopedia.blogspot.com/2017/01/opossum-tracks.html>**

Las patas de la zarigüeya carecen de pelo, al igual que su cola. Quizá en su explicación ancestral el posible percance de quemarse sus patas y haber dejado sus huellas también corresponda al aspecto de sus extremidades. Otra característica fundamental de las patas de la zarigüeya es que poseen pulgares oponibles, particularidad que sólo tienen los primates y los humanos. Este pulgar oponible permite asir no sólo ramas o superficies, sino comida e incluso objetos. (Krause y Krause, 2006, p. 14).

Otra posible relación con el astro lunar es que la zarigüeya es reconocida por ser más activa en la noche y carecer de agudeza visual durante el día. Sus ojos están revestidos por un tapete celular especial, que se encuentra detrás de la retina, que le permite una visión nocturna mucho más profunda y apta para las condiciones lumínicas de escasa luz natural. (Krause y Krause, 2006, p. 16).

¿Esta similitud entre las patas de la zarigüeya y las manos de los humanos llevaron a estos a catalogar antiguamente a este animal de ladrón? López Austin afirma que en el Valle de Toluca (México) se dice que la zarigüeya tiene manitas de cristiano y esto le da poder de asir las cosas. Por ende, es un ladrón, porque incluso se ha visto cómo levanta las piedras que ponen los Tlachiqueros, encargados de extraer la miel del agave, sobre los recipientes donde fabrican el aguamiel o el pulque para bebérselo. (2020, Mayo 15. 00:22:14 – 00:23:30).

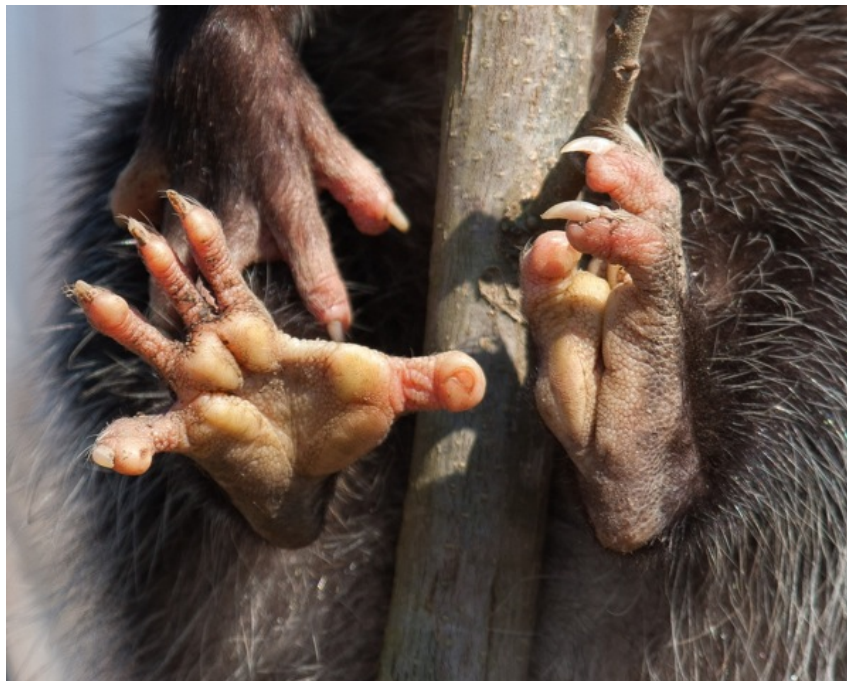


Figura 16. Detalle de patas de zarigüeya. Tomada de: [https://seanetters.files.wordpress.com/2014/05/possum\\_080124\\_3140.jpg](https://seanetters.files.wordpress.com/2014/05/possum_080124_3140.jpg)



Hemos analizado diferentes características físicas de la zarigüeya a la par de algunos relatos mitológicos abordados . Ahora indagaremos el posible enlace hay con la agricultura, ¿por qué se le ha relacionado con esta actividad tan vital para la humanidad y, en especial, con el cultivo y la planta de maíz?

La zarigüeya es omnívora. Consume una gran gama de alimentos como verduras, frutas, bayas, cereales, hasta huevos, lombrices, insectos, ratones, ratas, conejos, gallinas, por mencionar algunos. Su dieta varía dependiendo de la estación, claro está, según la región que habite. Se le ha observado sacando alimentos de los desperdicios humanos o alimentándose de carroña, porque al parecer tiene una necesidad por la ingesta de calcio y su mordida le permite triturar huesos.

Sin embargo, lo cierto y común que se conoce, es que prefiere las frutas y bayas, convirtiéndola en un animal vital para la reproducción de especies vegetales. También se sabe que es muy adaptativa, así que si el humano interfiere en el ecosistema que habita, alterando el alimento disponible, logrará subsistir con lo que encuentre. (Krause y Krause, 2006, p. 28).

Esto nos brinda una pista sobre su adaptabilidad dietaria en su entorno y su posible cercanía a las comunidades primigenias. En la América prehispánica el fruto sagrado es el maíz. Su cultivo ha simbolizado no sólo un progreso social, político y económico sino también la creación historias sobre luchas sociales y culturales en obras como *Hombres de maíz* del literato guatemalteco Miguel Ángel Asturias.

En esta narración encontramos a un personaje llamado Tatacuatzín, que representa a la zarigüeya en Guatemala. (*En el país de los Hombres de maíz*, 2014, Mayo 5). Por ende, es lógico inferir que la zarigüeya frecuentaba los cultivos de maíz de las culturas indígenas americanas; de aquí posiblemente parten los relatos que citamos donde se menciona a esta planta y al marsupial.

Un dato clave acerca de la alimentación de la zarigüeya, es que este mamífero desempeña el papel de controlador natural de plagas. Ya habíamos mencionado que puede alimentarse de insectos, ratones, ratas, entre otros, los cuales, en cantidades desmesuradas, pueden perjudicar cultivos o invadir entornos domésticos rurales; este animal también puede alimentarse de garrapatas, estableciendo relaciones simbióticas con otros animales silvestres:

La publicación virtual en el fansite de la organización Vermont Wildlife Coalition (VWC) en Estados Unidos, muestra una parte del vídeo nocturno que realizó Greg Swann, donde se puede observar a una zarigüeya extrayendo de la cabeza de un ciervo aquellos ectoparásitos. Según su descripción, las zarigüeyas pueden comer hasta 5.000 garrapatas en un periodo de 2 a 3 meses aportando, naturalmente, al control de la Enfermedad de Lyme. (2019, Octubre 17).

Finalmente, pasemos a la relación entre la vida y la muerte que señalamos como otro común denominador entre los relatos mitológicos. Recordemos que, en muchos de ellos, se menciona que la zarigüeya había sido destrozada y, una vez regresó de robar el fuego, se reconstruyó. Al parecer esto ortogó de sentido las primeras interpretaciones sobre el aspecto monstruoso del animal. Sin embargo, resaltaremos las apreciaciones indígenas que mencionan que la zarigüeya, después de su gran hazaña, atravesó la muerte y regresó a la vida.

La astucia de este animal no sólo comprende la habilidad para equilibrar su robusto cuerpo mientras maniobra entre las ramas de los árboles. Sus mecanismos de defensa comprenden desde adquirir un postura fija e intimidante, abrir su mandíbula y mostrar sus 50 dientes filosos mientras emite un fuerte gruñido, excretar de sus glándulas paracloacales una secreción verde y hedionda, hasta lograr una reacción en la que su cerebro y su corazón sufren un colapso, parecido a los desmayos que tienen los humanos, y simularse completamente muerto durante algunos minutos u horas; un trance catatónico voluntario.

Este estado desconecta al animal completamente de sus facultades sensoriales, haciendo que no reaccione a los estímulos que puedan ejercer sus depredadores. Investigaciones han encontrado contusiones o fracturas viejas no violentas en el cuerpo de zarigüeyas, al parecer adquiridas en este estado de defensa. (Krause y Krause, 2006, pp. 33 – 34)



**Figura 17. Zarigüeya haciéndose la muerta. Foto: William Krause y Winifred Krause, 2006, p. 33.**

Es probable que el recurso de “hacerse la muerta” condujera a los indígenas a pensar que la zarigüeya tenía el poder de resucitar al despojarse de sus facultades vitales para recuperar, posteriormente, su actividad. En el caso del pueblo mexicano Totonaco, que versionaron el mito del fuego, involucraron a la Virgen y al Niño Jesús que recompensaron a la zarigüeya por haberles salvado del frío, dotándole del poder de resucitar y disponer de un valioso marsupio donde albergar y proteger a sus crías.

En lo anterior hay una relación muy bella entre la noción de vida y muerte. Un diálogo permanente entre dos estados que, desde tiempos ancestrales, ha influenciado grandes reflexiones y pensamientos en distintas culturas. A partir de esta dualidad entre la interpretación indígena y la descripción científica, empezaremos a abordar uno de los aspectos que motiva el presente trabajo de investigación: los peligros de supervivencia a los que se enfrenta actualmente la zarigüeya.

Como ya bien conocimos, en el equilibrio que busca siempre la naturaleza, para este marsupial le es necesario abastecerse de todo tipo de alimentos. Su entorno natural es el campo, zonas rurales donde pueda hacer usos de sus facultades como controladora de plagas natural; esto podría provocar una necesaria cercanía con los cultivos de los humanos. Sin embargo, el actual crecimiento excesivo de la urbe, la invasión de su hábitat por parte de proyectos arquitectónicos, no bajo las leyes y dinámicas de vida del campo sino de la ciudad, ha representado un peligro para la vida de este marsupial.

El portal virtual del diario El Tiempo en Colombia publicó un artículo acerca del caleño Davis Beltrán, de 34 años, quien ha liderado muchísimas campañas para la protección y rescate de todo tipo de fauna vulnerada en el departamento del Valle del Cauca, especialmente de la ciudad de Cali. Su labor dió un giro cuando llegaron a él 4 crías de zarigüeyas, de una madre que murió por acciones violentas de personas; los bebés permanecían vivos en el marsupio:

“Los animalitos necesitan de la mamá para sobrevivir, pero existe gente que, por ignorancia, las mata y deja huérfanos a los bebés que están en su bolsa, que mueren a los pocos días, hoy están en vía de extinción” afirma Beltrán (Baos, 2015, Julio 25). Su proyecto de protección a la fauna silvestre caleña se llama *La Casita del Bosque*, ubicado en la zona rural de Cali.

En el 2019, El Tiempo publicó otro artículo donde la Policía Ambiental de Cali sobre las acciones violentas de la ciudadanía hacia la zarigüeya. El contexto eran los barrios semicampestres de la ciudad, en su mayoría aquellos que seguían en construcción, ya que estaban afectando directamente el entorno natural de la fauna local y en especial del marsupial:

Estos mamíferos están saliendo asustados de sus madrigueras de zonas donde se levantan obras en construcción, tanto viales como de vivienda, en toda la ciudad. (...) Muchos de ellos se han visto por los alrededores de los barrios El Caney y El Ingenio y por el Valle del Lili, en el sur de Cali, buscando algún refugio, pero encuentran la muerte, pues hay personas que las confunden con ratas y buscan matarlos. (*¡Salven las zarigüeyas!*, pide la *Policía Ambiental de Cali*, 2019, Julio 18).



Figura 18. Una de las zarigüeyas rescatadas por la Policía Ambiental en Cali. Foto: Policía Ambiental.

En los casos mencionados se identifica el desconocimiento ante la zarigüeya que posee la comunidad; tanto las personas que intervienen los límites rurales de la ciudad para edificar, como los que se trasladan a habitar estas construcciones, relacionan, en su mayoría, directamente al animal con las ratas. Por ende, las consideran indeseadas, como si fuesen una plaga que reproduce para subsistir de los residuos humanos y transmitir enfermedades. Por eso eligen violentarlas pretendiendo erradicarlas del lugar que ellos han invadido.

Davis Beltrán, el rescatista del primer artículo citado, comenta que en el 2019 se incrementaron las peticiones para salvar a bebés zarigüeyas que sobrevivieron en el marsupio de sus madres muertas halladas en los barrios semicampestres de Cali. A su vez, la entidad pública de la Personería local compartió que ante las quejas de la ciudadanía sobre las zarigüeyas, se busca protegerlas ya que están “siendo objeto de maltrato en algunos casos y de arrollamientos por vehículos en otros”. (*Las zarigüeyas de Cali tienen quien las defienda: Personería*, 2019, 22 de julio).

En otras ciudades, como es el caso de Medellín (Antioquia, Colombia), diferentes entes gubernamentales, ambientalistas y animalistas, hicieron un llamado de atención a la ciudadanía por los abusos detectados hacia este marsupial. En términos globales “el desconocimiento, la ignorancia generalizada, la falta de control y la implementación inadecuada de la educación ambiental a los ciudadanos han hecho que este importante animalito sea objeto de las más aberrantes situaciones”. (Flórez Oliveros, 2019, Marzo 29). Las formas de violencia ejercidas a las zarigüeyas comprenden desde golpes con objetos contundentes, envenenamientos, hasta uso como carnada para entrenar a perros de pelea. También indicaron que esta especie silvestre cuenta con decreto de ley que dictamina su protección por pertenecer a la fauna silvestre colombiana.



Figura 19. Vigilante de uno de los barrios semicampestres de Cali manipulando zarigüeya. Foto: Jorge Orozco.

Por otro lado, algunas instituciones como el Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander Von Humboldt, en alianza con centros educativos, ha realizado múltiples campañas como la llamada *Maravillosos Perseguidos*: La propuesta consistió en una exposición itinerante de pánels con ilustraciones e infografías que mostraban las increíbles y desconocidas características que aquellas especies que popularmente se consideran “desagradables”; entre estos animales, por supuesto se incluyó a la zarigüeya.

Esta estrategia fue implementada en distintas ciudades de Colombia; la campaña completa incluía espacios digitales, repartición de plegables, conferencias presenciales y virtuales, hasta venta de productos para dar a conocer a comunidades de distintas partes del país todos los aspectos que ignoraban de estos animales y así apoyar a las organizaciones que están laborando a favor de la preservación de estas especies. (*¡Por su buena reputación!*, 2013).

Este tipo de problemáticas a las que se enfrenta actualmente la zarigüeya son transversales en todo América. Podríamos indagar en cada país del continente qué tipo de campañas e iniciativas se han implementado para salvar la existencia del marsupial, pero hemos elegido y expuesto las situaciones presentadas en mi país y ciudad natal, Cali- Colombia, donde vivencí estas posturas y actos sociales.



Figura 20. Exposición *Maravillosos Perseguidos*. Foto: Instituto Humboldt. Tomada de: <https://www.parqueexplora.org/proyectos/politicas-y-asesorias/maravillosos-perseguidos>

La zarigüeya ha sido desconocida, abusada y violentada en países como México, a pesar de su gran acervo indígena; con mayor fuerza, en otros países de América impera una inconsciencia muy grande ante este animal. López Austin manifiesta lo extraordinario que es este animal para todo el continente americano, no sólo por tratarse del marsupial nativo, ancestral y aún vigente en el continente, sino porque es el “indígena por excelencia”, por su resistencia en la historia; un ser que es animal real y mitológico en sí mismo. (2006, pp. 13 – 24).

Uno de los objetivos generales planteados en este proyecto menciona replantear el propósito con el que se aborda al animal en el álbum ilustrado. En los siguientes dos apartados analizaremos, en primera instancia, algunas producciones literarias y álbumes ilustrados que han tomado a la zarigüeya como personaje, reflexionando sobre las características de dicha personificación, su posible finalidad y se incluye alguna referencia al valor del animal en relación a la mitología que ya abordamos o sus facultades naturales.

En segunda instancia, de manera breve citaremos algunos ejemplos afines al álbum ilustrado que nos servirán para entender cómo plantear un personaje animal a partir de sus facultades naturales, características de vida e incluso que comunique las dificultades por las que atraviesa su especie.

### **4.3. La zarigüeya como personaje en la literatura y el álbum ilustrado:**

Hemos citado y abordado los relatos mitológicos americanos vinculados a la zarigüeya que se acercan a las características biológicas del animal. Ahora bien, haremos un análisis de algunas producciones literarias que surgen a partir de cuentos populares / folclóricos, pasando por el aporte creativo y literario de cuentistas. Asimismo, mencionaremos algunos álbumes ilustrados donde se ha incluido a la zarigüeya como personaje para reflexionar sobre su representación en función a la historia que se plantea en cada álbum.

El antropólogo estadounidense Franz Boas recopiló algunos relatos folclóricos americanos en su publicación *La revista del folclore americano* (1912). Pese a la visión académica que posee su texto, lo tomaremos como punto de partida para comprender la tradición oral que subyace en los cuentos de carácter popular donde se ha incluido a la zarigüeya, sin pretender ser la traducción o interpretación de las cosmovisiones indígenas:

Boas (1912) hace referencia al cuento que obtuvo de un nativo de Tepoztlan, de apellido Verazaluze, el cual se basaba en la relación que tuvo Zarigüeya con Puma: estos dos animales estaban en un jardín donde un hombre cultivaba atunes y querían robar algo de fruta. Zarigüeya trepó en un árbol y tomó un fruto; acto seguido Puma le pidió que le arrojase algo de fruta y así lo hizo. Pero Puma quería devorar todo con avidez, así que robó algunos atunes y se los engulló con espinas. En dicho momento el dueño del cultivo apareció y Zarigüeya se escabulló dejando al puma emprobleado ante el propietario. (p. 246).

Nos encontramos un imaginario donde los animales se enrolan en papeles mucho más actuales, adquiriendo actitudes humanas que se conectan, indirectamente, con las atribuidas por los indígenas pero encaminadas más al carácter de la fábula, al encarnar posturas mucho más sociales. Esta va a ser particularidad que vamos a encontrar en los cuentos populares que citaremos a continuación:

La escritora E.S. Schlosser reinterpretó un cuento popular proveniente de la tribu Koasati, pueblo americano nativo que ocupó las zonas de Louisiana, Oklahoma y Texas en Estados Unidos. En su versión, Gran Murciélago robó las crías de la Zarigüeya y las escondió en un profundo agujero que custodiaba desde una roca; Tortuga de Tierras Altas apareció y quiso recuperarlas; Gran Murciélago había puesto cenizas calientes en el camino, pero Tortuga de Tierras Altas continuó en busca de las pequeñas zarigüeyas. Las encontró acurrucadas en medio del agujero, así que las tomó y ocultó en su caparazón, reprendió a Gran Murciélago y se dispuso a salir. Cuando Tortuga llegó a Zarigüeya le entregó a sus hijos y le

abrió un agujero en su abdomen y le dijo que debía conservarlos ahí hasta que terminasen de amamantar. (Schlosser, s.f.).

La cuentista estadounidense Olga Loya en su libro titulado *Mágicos Momentos* (1997) versionó muchas historias populares latinoamericanas. En un viaje realizado a Puerto Vallarta, México, conoció al señor Vicente Ruíz de Martínez, quien le compartió una historia cuyos personajes principales, Zarigüeya y Coyote, son dos animales que toman actitudes humanas:

El primer relato dice que Zarigüeya está patas arriba sosteniendo una gran roca y Coyote quiere vengarse de todos sus trucos donde ella ha escapado. Zarigüeya le dice que no es la misma zarigüeya que él piensa, y lo invita a sostener la roca mientras ella va en busca de tortillas para que puedan comer los dos, dejándolo ahí por horas hasta que Coyote se percata del engaño.

En la segunda historia, Coyote se reencuentra a Zarigüeya pegada a la cera que recubre a un espantapájaros en una granja. Coyote le dice que esta vez se vengará de sus trucos, pero Zarigüeya nuevamente argumenta no ser la misma zarigüeya de la roca. Le dice que está adherida al espantapájaros porque no quiere asistir a una fiesta que sus amigos organizaron, donde habrá mucha comida, así que la dejaron ahí para que no escapase y le pregunta si quiere asistir. Coyote dice que sí, así que Zarigüeya le incita a que la despegue del muñeco y se adhiera él, así lo llevarán pensando que es ella. Coyote accede y Zarigüeya escapa. El dueño de la granja aparece y dice que ya sabe cuál es el animal que ha estado comiendo sus gallinas.

En el último relato, Coyote encontró a Zarigüeya en el alto de una peña, cansado ya de sus engaños, le dice que esta vez sí logrará cazarla. Pero ésta le dice que observe en el fondo una casa, donde habrá mucha comida, si desea ir con ella, tendrán que saltar los dos juntos. Sin que Coyote se percate, Zarigüeya enrolla su cola a una hendidura que tiene la peña, así que es Coyote el único que cae al fondo del abismo, resultando engañado de nuevo. La historia cierra relatando que Coyote salió volando al cielo y puede vérselo en la luna llena. También se cree que desde entonces Coyote siempre persigue a Zarigüeya. (pp. 77 – 82).

Loya y Schlosser versionan estos cuentos populares desde una intención mucho más literaria, empleando las distinciones pertinentes para delimitar la intervención de cada personaje y otorgándole un carácter mucho más propio, en cuanto a su capacidad creativa, a las historias recontadas. En el cierre de cada historia hay una relación o explicación que se aproxima a dinámicas interpretativas de visiones indígenas, pero es reconocible que el carácter de los relatos se despoja del sentido sagrado ancestral para conformar otro tipo de narrativas y productos cercanos a posibles lectores.



Por otro lado, el autor Antonio Blane (2011) en “¿Por qué la cola de la zarigüeya es gris?”, versiona el mito del pueblo Cora y relata que en el principio del tiempo la vida era triste. Las personas vestían harapos y no tenían fuego para cocinar o mantenerse calientes. Así que los animales, decidieron ayudar y reunirse para decidir una acción a favor de las personas. El primero en hablar fue el Buitre, el cual comentó que debían preguntarle a gran hacedora de fuego, la Iguana, si podía compartir algo como un gran regalo a la gente de la Tierra.

Algunos animales se opusieron, porque conocían el carácter y el egoísmo de Iguana, así que buscaron la estrategia de qué animal podía sorprenderla y distraerla y llegaron a la conclusión de que la Zarigüeya lo lograría. Finalmente, esta logró robarle algo de fuego a Iguana por medio de su cola, llevándola a los hombres y quedando por siempre con su cola pelada y gris. (pp. 16 – 25).



Figura 21. Ilustración de la artista Niki Leonidou. Antonio Blane, (2011) *Por qué la cola de la zarigüeya es gris: Pourquoi Tales*. Benchmark Education. Company: New York. p. 17.

El carácter literario de esta publicación es mucho más didáctico y dirigido a un público infantil. El libro previamente expone de dónde proviene cada explicación o fenómeno a tratarse, en este caso corresponde al aspecto de la cola de la zarigüeya. Sin embargo, aunque se menciona que la historia se basa en el relato del pueblo Cora, como pudimos percatarnos se involucran muchos personajes animales de los cuales no hay detalles o menciones en el mito que abordamos. El libro cuenta con ilustraciones sencillas en técnicas parecidas al guache.

Pasando a los álbumes ilustrados, vamos a abordar cuatro ejemplos concretos para analizar el tipo de representación que hacen de la zarigüeya, la historia y su posible propósito, el tipo de interacción entre texto e imagen y finalmente por qué tomamos ese libro en concreto. La aparición de los álbumes se realizará por orden de año de publicación.

*No te rías, Pepe* es un álbum de la autora e ilustradora Keiko Kasza (2002). Publicado por la editorial Norma S.A., parte de la Colección Buenas Noches, ha logrado una gran distribución en Perú y Colombia, mi país natal. Mi primer acercamiento hacia la representación de la zarigüeya fue a través de este libro. Cuenta la historia de Pepe, un niño zarigüeya, cuya madre está preocupada ya que ante sus intentos para enseñarle a “hacerse el muerto”, simulando ella las posibles acciones que haría un depredador, Pepe se ríe incontrolablemente sin lograr aprender esta importante lección. Al final, en una excursión en medio del bosque un oso los asusta y Pepe logra caer simulando que ha muerto.



Figura 22. *No te rías, Pepe*. Keiko Kasza, (2002). Editorial Norma S.A: Lima. pp. 8 – 7.

Los personajes de Kasza poseen una apariencia infantil, posiblemente para niños entre los 5 y 8 años de edad. Sus zarigüeyas tienen un aspecto tierno, juguetón y amigable. El propósito de su historia invita a los infantes a obedecer a sus padres, aunque deja conocer al lector que la zarigüeya usa como mecanismo de defensa el fingir su muerte, el mensaje final es que los padres nos enseñan lecciones esenciales para la vida.

El texto está integrado a la ilustración, siendo un claro complemento de lo que se observa en la imagen y está cargado en su mayoría de los diálogos de los personajes, algo muy característico del estilo de la autora. Las ilustraciones son realizadas con acuarela para aplicar el color, a la par de una línea negra fina que define las formas. Este texto lo tomamos por ser uno de los más populares en países como Colombia, Perú y ha sido distribuido en Estados Unidos.

*El tlacuache y el fuego. Leyenda Cora* (2012) es una publicación en colaboración entre la escritora Catalina Miranda y el artista Cristobal González. El Fondo Editorial Ariadna publica esta propuesta que se basa especialmente en el mito



*Tlacuache*, “*ladrón de fuego*” de la cuentista Ana Paula Ojeda e ilustrado por el reconocido ilustrador Juan Palomino (2017), es un álbum de la editorial Tocolote Infantil y dirigido a niños entre los 6 y 12 años. Nuevamente encontramos una historia literaria que usa la narrativa del cuento infantil para transformar al mito originario de la cultura mesoamericana alrededor del tlacuache.



Robo el maíz. Para robarlo,  
el Tlacuache lo pintó con los colores  
del día y de la noche.

Así confundió a la Señora Lumbre,  
y así el tiempo comenzó a tener  
medida: las noches seguirían  
a los días y los días a las noches.

El Tlacuache, ordenador del tiempo,  
puso un nombre a cada día, y aunque ahora  
nuestros días tienen ya otros nombres,  
el maíz sigue teniendo esos colores.

Figura 25. *Tlacuache*, “*ladrón del fuego*”. Ana P. Ojeda y Juan Palomino (2017). Ediciones Tocolote de S.A. De C.V: Ciudad de México.

Esta propuesta busca condensar las visiones mesoamericanas alrededor del tlacuache. Se puede apreciar al personaje que propone Palomino, el cual es mucho más cercano al animal real, con cierto aire tímido y asustadizo, también se ha incluido otras representaciones que se basan en las figurillas hayadas de los indígenas sobre el animal. La historia se potencializa por la diversidad narrativa que plantea Ojeda, ampliando qué era lo que pensaban los ancestros del tlacuache. El texto permanece al lado de escenarios oníricos y simbólicos ilustrados en acrílico y tempera, como un complemento bellissimo que hace de este álbum una de las propuestas más relevantes a referenciar en este proyecto.



Figura 26. *Tlacuache*, “*ladrón del fuego*”. Ana P. Ojeda y Juan Palomino (2017). Ediciones Tocolote de S.A. De C.V: Ciudad de México.

*Susy, la zarigüeya* (2019) de la española Pilar Ottino Bouza. Es una publicación de la editorial Mr. Momo. Ottino es una escritora e ilustradora aficionada que se centró en esta ocasión en el marsupial americano para conformar una historia motivacional para lectores entre los 6 y 10 años de edad, acerca de la autoestima y establecer amistades sin prejuicios:

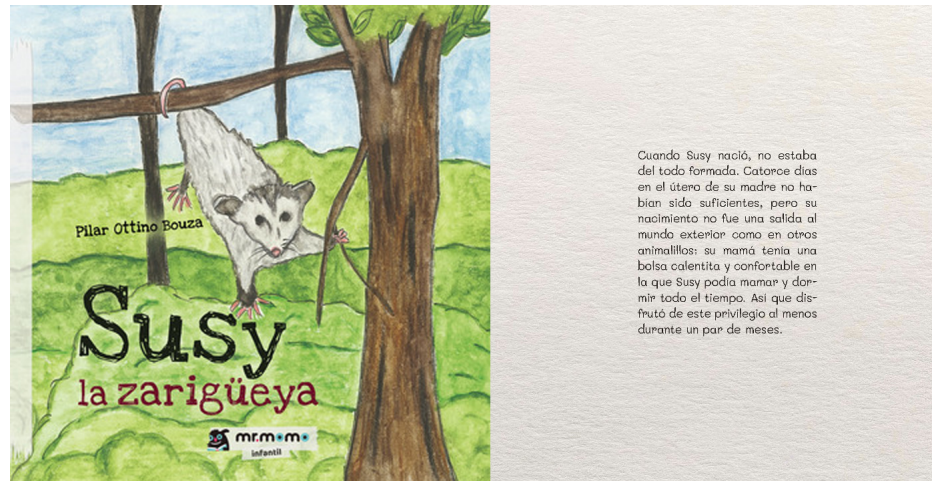


Figura 27. *Susy, la zarigüeya*. Pilar Ottino Bouza (2019). Editorial Mr. Momo: Madrid.

El contenido narrativo de esta historia resalta, en su mayoría, los atributos naturales de la zarigüeya. El personaje central, Susy, se reconoce como marsupial, con sus habilidades y características. La representación de la zarigüeya de Ottino es simple, muy cercana a la figuración de un niño, empleando materiales básicos como lápices de color y ceras. El texto está diagramado independiente a la imagen. Es de resaltar que es una propuesta que se centra en los atributos innatos del animal, logrando comunicar qué es una zarigüeya a la par de usar esto como excusa para el mensaje social de inclusión que propone la autora.

Iniciamos este apartado conociendo historias populares transformadas al estilo literario del cuento donde la zarigüeya pareciese alejarse un poco de la visión elevada y sacra que examinamos en el contenido mitológico; en estas historias, el animal adquirió un carácter mucho más humano, cercano a sentimientos mundanos y pese al parafraseo del contenido de los cuentos originales, se evidenció que los cuentistas impregnaban a la zarigüeya del carácter y la voz propia de un personaje.

Finalmente, abordamos cuatro propuestas de álbumes ilustrados donde pudimos contrastar las historias elaboradas alrededor de personajes zarigüeya, el tipo de representación del animal y junto a ello qué relaciones podría tener el texto con la imagen para establecer un posible público lector y, a su vez, el propósito de dichas historias: la primera en función de una moraleja social, seguidas por dos cuyos contenidos se basan en la mitología y finalmente una donde las capacidades naturales del animal son suficientes para tomarlo como personaje en sí mismo.

#### 4.4. Personajes animales que hablan de sí mismos:

Para John Berger, la industrialización y modernización de las grandes ciudades significó el deceso de las relaciones que tenían los pueblos primigenios con los animales, tan perceptible y evidente en el arte pre-histórico, abriendo una gran brecha que separaba lentamente *lo humano* de *lo animal*. Berger, postula que la aparición del zoológico en el siglo XIX conllevó a la creación de nuevos vínculos entre los humanos y los animales:

Dentro de los espacios domésticos aparecen representaciones o referencias a animales, especialmente en las publicaciones ilustradas, convertidos en personajes de apariencia humana que comunican moralejas y directrices de sociabilidad; estas representaciones podrían significar las primeras ideas de los infantes alrededor de los animales. Dichas nociones aprendidas se truncan cuando en la visita al zoológico, lugar idóneo en las ciudades modernas para encontrar animales, el contacto, la familiaridad y la personificación del animal ilustrado no corresponde con el animal real. El infante se percata, en este contraste, que el animal no le habla, no puede acercársele, su comportamiento puede agredirlo y por eso está encerrado, lejos, restringido, muchas veces en quietud, sin desempeñar sus actividades habituales. (1980, pp. 20 – 26).

Este planteamiento como apertura a esta sección quizá puede leerse un poco lúgubre frente a la representación del animal en el álbum ilustrado. Sin embargo, como bien lo ha afirmado Salibury (2005) “los animales son una fuente de inspiración muy importante para los libros infantiles” (p.28) y esto ha atravesado a la literatura infantil desde sus inicios hasta la actualidad. Asimismo, ha conllevado a establecer algunos preceptos que pareciesen indicar cuál animal representar y convertir en personaje si se quiere hablar de determinada emoción, enseñanza, personalidad, propósito, por mencionar algunos.

Los investigadores Antonio Mateos Jiménez y Humildad Muñoz Resino, han elaborado un análisis acerca de los posibles arquetipos usados en los personajes animales dentro de la literatura infantil. Afirman que “curiosamente, muchos de los animales que la literatura infantil suele presentar de forma más negativa suelen ser animales en peligro de extinción (osos, lobos, etc.) o animales que resultan en realidad muy beneficiosos para el hombre (murciélagos, búhos y lechuzas)” (1997, p. 4). Aunque señalan que estas coincidencias no son causa/efecto comprobables, adhieren que muchas de estas ideas provienen de historias falsas alrededor de los animales o supersticiones, quizá algunas generadas por ese distanciamiento que la sociedad fue creando hacia los animales, como lo señala Berger.

Respecto a nuestro marsupial americano en cuestión, sabemos que actualmente atraviesa por una situación compleja que compromete la estabilidad de su especie. En los recursos informativos citados, identificamos el gran desconocimiento que posee la población ante la zarigüeya, atribuyéndosele una reputación errónea. ¿De dónde puede haber surgido dicha fama?

Una referencia que puede demostrar lo que hemos reflexionado sobre los arquetipos animales, es el siguiente post que realizó un usuario en su cuenta Twitter donde habla de los antagonistas de la serie infantil televisiva *El bosque Mágico* que se transmitió en México. La historia se basaba en un universo fantástico de animales personificados al cual, a través de los sueños, podían acceder los niños protagonistas de la serie. Los “malos” de la historia, eran Vampirata y Zarigüeya (en algunas fuentes lo redactan como Sarihuella o Gatorpossum).



**Edgar Rmrz Alejandre**  
@Alejandre87



para los que no saben quienes eran vampirata y zarigüeya aquí se los dejo para que entiendan el twitt anterior



6:05 a. m. · 11 sept. 2012 de Centro, Tabasco · Twitter Web Client

**Figura 28.** Captura de pantalla de post en Twitter. Tomada de: <https://twitter.com/alejandre87/status/245372498965839872>

El usuario Edgar Rmrz Alejandre [@Alejandre87] comparte la imagen de los antagonistas cuyos nombres se relacionan con la rata y la zarigüeya, animales que comúnmente son confundidos por su estrecha apariencia. Identificamos algunos rasgos, de ambos animales, en cada uno de los personajes. Aunque son nulos los recursos que expliquen a profundidad por qué se relaciona a la zarigüeya con el personaje que parece híbrido con cocodrilo, en su nombre anglosajón vemos la unión entre *Gator* de alligator (caimán) y *Opossum* de zarigüeya.

¿En qué puede aportar reconocer estas dinámicas arquetípicas de la representación de personajes animales en el imaginario infantil, especialmente en el álbum ilustrado, para el proyecto actual? Es difícil despojar al animal de nuestra mirada social, aún más si se pretende contar una historia a través de su representación.

Salisbury resalta que este valor positivo o negativo con el que se reviste al animal en el álbum ilustrado corresponde a la necesidad de aproximar al niño a un sustituto, un parecido a él, que le invite a imaginar. A su vez, destaca que la relación entre humanos y animales se remonta a tiempos antiguos y que la mitología, las fábulas y el folclore han influenciado sobre dichas características humanas atribuidas a diversas especies animales. (2005, p. 68). En ese orden de ideas, ¿cómo recuperar la reputación ancestral y reivindicar el valor de la zarigüeya a través del álbum ilustrado?

Una de las intenciones del presente proyecto es establecer una narración con un equilibrio entre lo que biológicamente es la zarigüeya, el patrimonio que culturas ancestrales han tejido alrededor de ella y la evidencia actual en la que todo lo anterior se desconoce, llevando a este animal tan valioso al peligro de extinción, para crear un personaje cuya historia le permita hablar de sí mismo, tanto de lo animal que es en sí como de lo que socialmente se ha suscitado a partir de sí.

Beatrix Potter (1866 – 1943) fue una escritora de libros infantiles, ilustradora científica, editora y naturalista que podríamos catalogar como el gran referente de la literatura clásica infantil para este proyecto. Lo que más nos interesa de su obra, es que sus personajes, en su gran mayoría animales, “están dibujados con naturalismo casi total y con poca o ninguna libertad con sus anatomías” (Salisbury, 2005, p. 69).

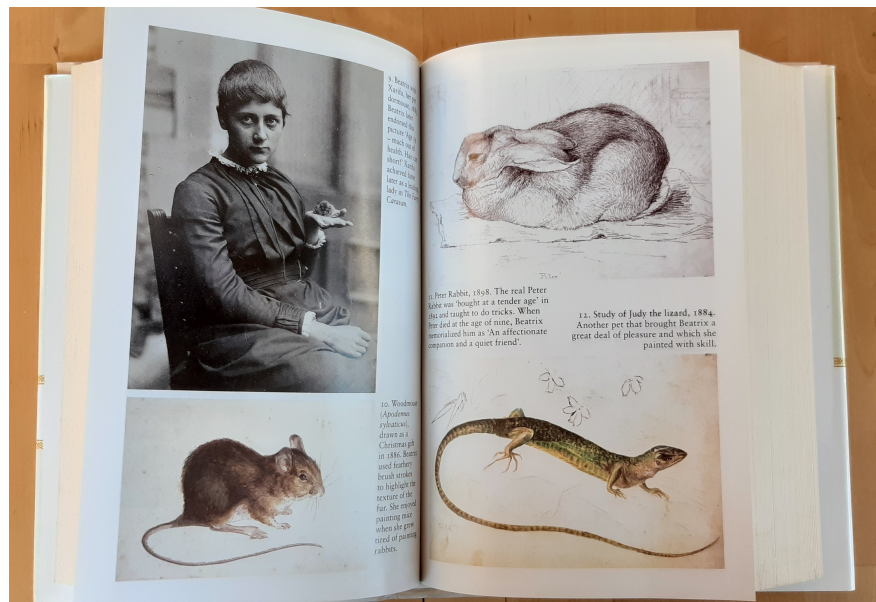


Figura 29. Beatrix Potter con su murciélago Xarifa. Ilustraciones científicas de Potter. *Beatrix Potter: A life in nature*. Linda Lear (2007). St. Martin's Press: New York. Foto: Málory Romero Tovar.



El entorno familiar en el que creció Beatrix Potter estaba influenciado, en gran medida, por el negocio de imprenta que tenía su abuelo Edmund Potter; tanto el padre como la madre de Beatrix eran entendidos del arte. Su casa de infancia, ubicada en una zona rural en el barrio Bolton Gardens, era lo suficientemente espaciosa como para tener, en el tercer piso, una guardería que con el tiempo se convirtió en salón de clases, estudio de arte y laboratorio botánico. Aquí sucedieron los primeros acercamientos de Beatrix al arte, la literatura, la ciencia, la fantasía y la historia natural. (Lear, 2007, pp. 10 – 25).



Figura 30. Ratón de *El sastre de Gloucester*. Beatrix Potter. Tomada de: <https://www.tate.org.uk/art/artworks/potter-the-mice-at-work-threading-the-needle-a01100>

Potter estudiaba y tomaba apuntes del natural de los animales con los que convivía para posteriormente dotarlos de mínimas posturas o accesorios y convertirlos en personajes animales. Aunque su personaje más reconocido es Peter, el conejo, en la imagen (Figura 30) observamos uno de los personajes de su historia *El sastre de Gloucester* (1903) ilustración original realizada en tinta, acuarela y guache sobre papel. En ella, apreciamos un roedor con un ligero gesto corporal con el que toma de una aguja. Vemos que Potter en su figuración no estiliza la forma del animal, permanece muy natural y cercana a como luce un ratón real.

En cuanto a referentes actuales, citaremos tres álbumes ilustrados donde podemos apreciar a personajes animales hablando de sus facultades naturales y, de manera directa o indirecta, sobre las dificultades de supervivencia que actualmente atraviesa su especie.

*Bebés animales en peligro* (2010) del autor Donald Grant, es un libro que desarrolla tres historias alrededor de tres especies distintas: el lémur, la ballena y el águila; los personajes principales son crías de los animales mencionados. La particularidad de estas historias es que los personajes reciben el nombre con el que comúnmente se le denomina a la cría de su especie. Tomaremos la primera historia de este libro para conocer la propuesta que Grant ofrece a los pequeños lectores:

El personaje principal es un bebé de Lémur Catta que describe su entorno, su parentesco con los simios, su rutina diaria. El bebé Lemur se aleja un poco de su

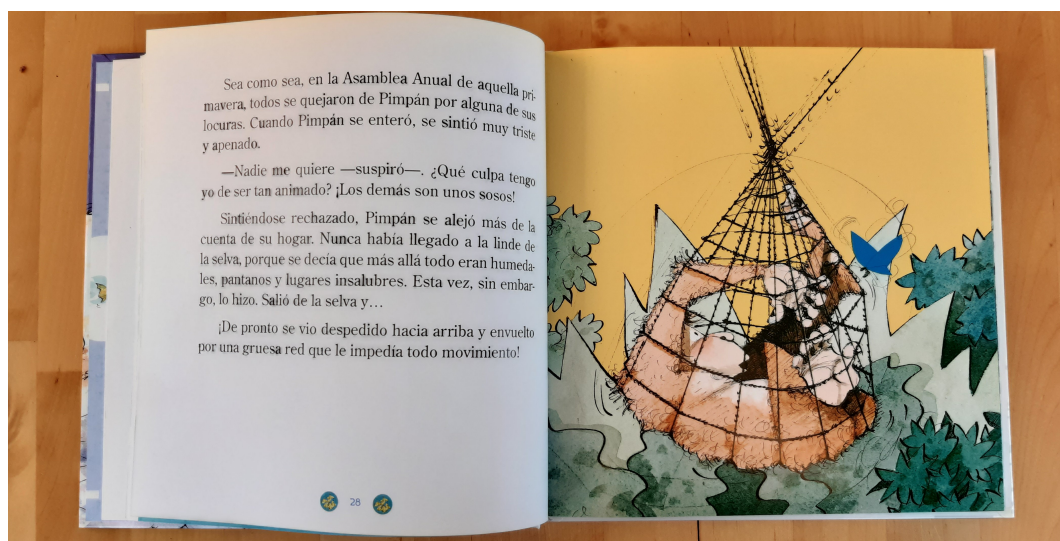
madre y del resto la manada para adentrarse en el bosque. De repente, percibe que se ha iniciado un incendio que se propaga. Corre apresurado para salvar su vida hasta tropezar y cae al suelo, donde se encuentra con un cuco, un camaleón y una tortuga, quienes también pretenden refugiarse del peligro. En medio de la prisa, bebé Lémur es quien les ayuda a atravesar un río para estar a salvo. Al llegar al otro lado de la orilla, bebé Lémur se percata de que se ha extraviado e inician un recorrido buscando a su madre. Mientras recorren el camino, los animales le cuentan a bebé Lémur que es muy común que los humanos quemen los bosques para ampliar sus granjas. Finalmente, el nuevo clan de amigos animales logra reencontrar a mamá Lémur y bebé Lemur.



Figuras 31 y 32. *Bebés animales en peligro*. (2010). Donald Grant. Editorial Juventud: Barcelona. Foto: Málory Romero Tovar.

Grant elabora historias sencillas que evidencian las amenazas por las que atraviesan los lémures, las ballenas y águilas en su hábitat natural. El peso visual del libro se encuentra en la gran elaboración de las ilustraciones, con una riqueza cromática y texturas pictóricas a base de pintura acrílica que convierten cada página en un catálogo natural donde, similar a Potter, pequeños gestos son los que personifican a los animales sin que pierdan su esencia biológica. Del mismo modo, una infografía (Figura 32) informa acerca de la especie y relevancia de cada animal a manera de complemento final de cada historia.

*Cuentos cortos de Animales en Peligro* (2016) del escritor Jordi Sierra I Fabra con las ilustraciones de Francesc Rovira, consta de nueve historias protagonizadas por animales de diferentes especies y cuyos protagonistas, nuevamente, son las crías o bebés. A diferencia de la propuesta de Grant, en este libro se personifica más a los animales, otorgándoseles un nombre propio que rime con su nombre animal, y las narraciones que se plantean están más cargadas de juego, fantasía e interacción con lo humano. Tomaremos la historia de *Pimpán, el orangután*:



**Figura 33. *Cuentos cortos de animales en peligro*. (2016) . Jordi Sierra I Fabra y Francesc Rovira. Editorial Bruño: Madrid. Rovira. Foto: Málory Romero Tovar.**

El cuento inicia describiendo lo travieso que es Pimpán, un pequeño orangután, en su vida cotidiana en la selva. Prácticamente Pimpán anda molestando y perturbando la tranquilidad de otros animales, creyendo que era el animal más divertido. Un día, la Asamblea Anual de primavera, se reúne y todos exponen sus quejas sobre Pimpán, así que este, avergonzado y triste, se aleja de su hogar resultando capturado por unos cazadores que pretenden llevarlo al zoológico. Una mariposa que había presenciado el secuestro vuela a comunicarle al resto de los animales lo sucedido y todos en común acuerdo, pese a lo que pensaban sobre Pimpán, van a rescatarlo. Finalmente logran liberar al orangután y este muy sorprendido les agradece.

El texto que propone Sierra atribuye mucho más de sentimientos a los personajes animales, ya que no se limita a contar qué hacen en su hábitat natural sino que les involucra en gustos, acciones, decisiones, entre otros. El texto está independiente a la imagen. Las ilustraciones de Rovira complementan al texto y están elaboradas en técnica mixta donde un trazo de línea negra, libre, ligero y expresivo define los elementos de la imagen y el color digital acompaña con texturas sutiles y planos cromáticos que pareciesen simular la sutileza de la acuarela. Al finalizar cada historia, una ficha infográfica nos explica sobre el animal protagonista, cómo vive en su hábitat natural, qué país o región del planeta habita y por qué corre peligro de extinción.



Figura 34. *Cuentos cortos de animales en peligro*. (2016) . Jordi Sierra I Fabra y Francesc Rovira. Editorial Bruño: Madrid. Rovira. Foto: Málory Romero Tovar.

Finalmente, revisaremos el libro *Diario de un Wombat* (2017) de la autora Jackie French con ilustraciones del artista Bruce Whatley.

Esta historia es más sencilla. De manera divertida y simple muestra a su personaje principal, un Wombat, marsupial que habita Australia, en su cotidiano vivir en el que le gusta dormir y comer. El texto es ligero y sus ilustraciones son simples realizadas en tempera sobre papel.

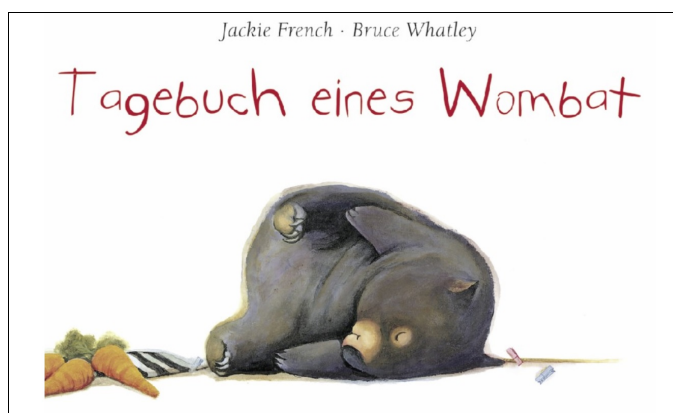
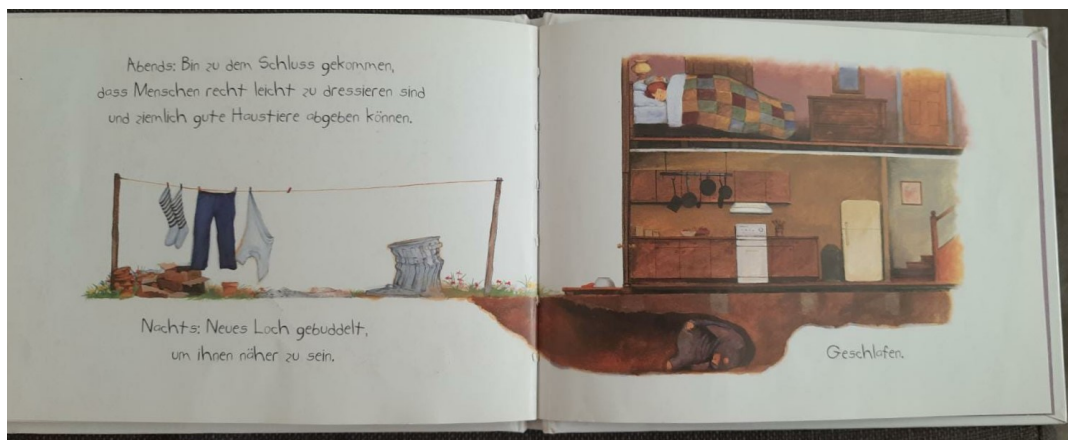


Figura 35. *Diario de un Wombat*. Jackie French y Bruce Whatley. (2016). Álbum ilustrado. Beltz & Gelbert: Weinheim Basel.



**Figura 36. *Diario de un Wombat*. Jackie French y Bruce Whatley. (2016). Álbum ilustrado. Beltz & Gelbert: Weinheim Basel. Foto: Marisol Hoffmann.**

El texto está integrado estrechamente con la imagen y la historia avanza, a manera de diario, relatando la actividad del día a día del Wombat. El personaje, que no tiene un nombre particular, manifiesta lo que le gusta hacer hasta que de repente una familia de humanos ha llegado a su entorno. Los humanos construyen su casa y el Wombat se adapta a los nuevos hábitos de la familia, sin dejar sus particularidades como marsupial dormilón y glotón.

En este apartado hemos reflexionado sobre aspectos influyentes en la representación del animal en el álbum ilustrado; desde la perspectiva crítica y analítica de John Berger acerca de las relaciones entre humanos y animales, pasando por las anotaciones de Martín Salisbury respecto a la creación de personajes animales en la literatura infantil, hasta las indagaciones de Antonio Mateos Jiménez y Humildad Muñoz Resino acerca de los posibles valores arquetípicos de la personificación del animal.

Finalmente, tomamos referentes artísticos y literarios puntuales que funcionan como intermedios entre la figura naturalista del animal, el contenido literario que da a conocer los estilos de vida y peligros a los que se enfrentan algunas especies de animales.

En resumen, los insumos abordados en este apartado son significativos para el actual proyecto. Nos ayudan a definir elementos importantes para plantear una historia que resignifique la imagen de la zarigüeya como personaje de un álbum ilustrado en el cual se busca, en el vínculo entre la imagen y el texto, reivindicar su valor e importancia no sólo como personaje de historias ilustradas sino también como animal relevante en el patrimonio ancestral de América y como animal vital para el ecosistema que habita.

## **5. ENCUESTA VIRTUAL: ¿Qué tanto se conoce o desconoce de la zarigüeya?**

Partiendo de lo indagado en la fase de investigación, se hace necesario identificar qué aspectos se conocen o desconocen colectivamente sobre la zarigüeya. Esto nos brindará información para elaborar el guión o texto literario a emplearse en el álbum ilustrado a la par de otros importantes elementos.

Utilizando la plataforma de Google, a través de la cuenta personal de Gmail, se elaboró una encuesta de cuatro secciones con preguntas distintas. Dicha encuesta se divulgó a través del link que proporciona el sistema, compartiendo el formulario a través de correo electrónico, Whatsapp y redes sociales como Facebook. La aplicación del sondeo comprendió los días 17 al 24 de agosto de 2020, obteniendo la participación de 180 personas.

A continuación, se describirán los apartados del cuestionario y se compartirán los resultados que arrojó la plataforma de Google, a la par de los análisis respectivos en cuestión:

### **5.1. La criatura biológica:**

Sección inicial de la encuesta donde se encontraban cinco preguntas alrededor de los datos históricos, biológicos y ambientales de la zarigüeya.

Pregunta #1: ¿Podrías indicar la era geológica y época en la que se data la aparición de la zarigüeya en la Tierra?

Respuestas de selección múltiple:

1. Era Cuaternaria, en la época del pleistoceno: Existían especies como el mamut, oso de las cavernas, entre otras ya extintas. (Respuesta incorrecta)
2. Era Cenozoica, en la época del paleoceno: Una vez extintos los dinosaurios prevalecen los marsupiales primitivos. (Respuesta correcta)
3. No lo sé, prefiero no responder.

¿Podrías indicar la era geológica y época en la que se data la aparición de la zarigüeya en la Tierra?

180 respuestas

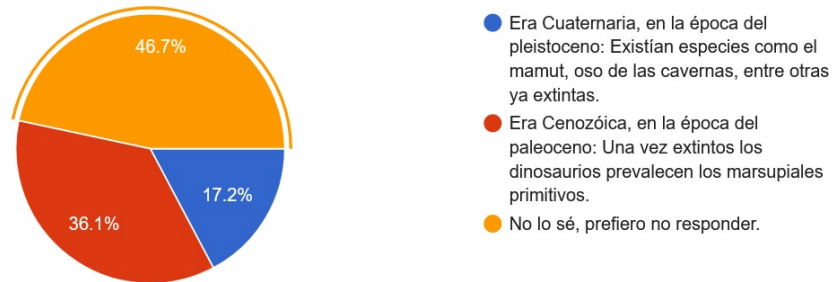


Gráfico 1. Resultados pregunta #1.

Los resultados porcentuales arrojó que un 46.7% de los participantes prefirió no elegir ninguna de las opciones anteriores, donde se mencionaba alguno de los dos periodos históricos sucedidos. Sin embargo, en la respuesta correcta estaba la pista al mencionar a los marsupiales, lo que posiblemente dió como resultado que el 36,1% de los participantes eligieran esta respuesta.

Pregunta #2: Se le plantearon al participante los siguientes enunciados de grupos de mamíferos y este debía elegir al que pertenece la zarigüeya:

1. Marsupiales: Una infraclase de mamíferos metaterios. (Respuesta correcta)
2. Roedores: Un orden de mamíferos placentarios. (Respuesta incorrecta)
3. No lo sé, prefiero no responder.

¿Podrías indicar a qué grupo de mamíferos pertenece la zarigüeya?

180 respuestas

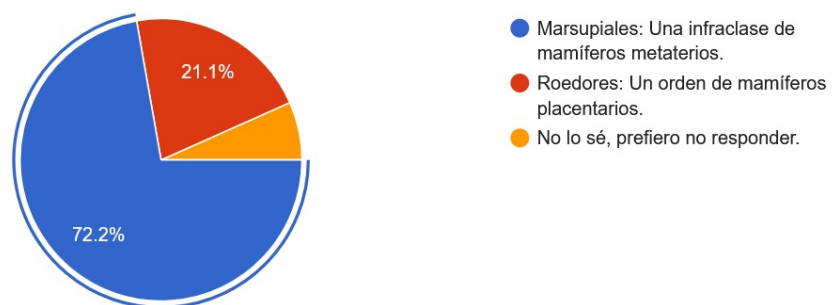


Gráfico 2. Resultados pregunta #2.

Aunque en la anterior pregunta la mayoría prefirió no responder, en este apartado el 72,2% acertó indicando que la zarigüeya pertenece al grupo de marsupiales metaterios y sólo el 6,7% prefirió optar no elegir ninguna afirmación.

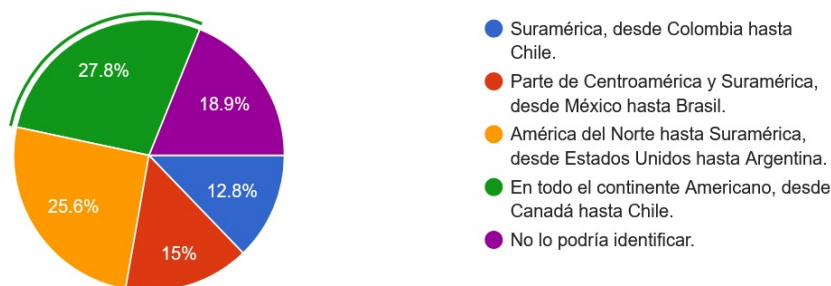
**Pregunta #3:** ¿Podrías identificar la zona donde vive la zarigüeya?

Esta pregunta contaba con las siguientes respuestas:

1. Suramérica, desde Colombia hasta Chile. (Respuesta Incorrecta).
2. Parte de Centroamérica y Suramérica, desde México hasta Brasil. (Respuesta Incorrecta).
3. América del Norte hasta Suramérica, desde Estados Unidos hasta Argentina. (Respuesta Incorrecta).
4. En todo el continente Americano, desde Canadá hasta Chile. (Respuesta correcta).
5. No lo podría identificar.

¿Podrías identificar la zona donde vive la zarigüeya?

180 respuestas



**Gráfico 3. Resultados pregunta #3.**

Aunque los resultados a esta pregunta arrojaron porcentajes similares, el 27,8% seleccionó la respuesta correcta que indica que la zarigüeya se encuentra en TODO el continente Americano, desde Canadá hasta Chile.

**Pregunta # 4:** Elige la opción que más se acerque a la posible descripción que darías de una zarigüeya:

1. Un roedor de gran tamaño, muy parecido a la rata. Su cuerpo tiene un pelaje abundante pero su cola y patas no poseen pelo.
2. Un marsupial, el cual posee en su abdomen una bolsa para albergar a sus crías mientras terminan de desarrollarse; los machos se distinguen por trepar árboles, las hembras por llevar a sus crías en el lomo.
3. Nunca la he detallado, no podría describirla.

Aunque en este apartado no habría una respuesta correcta o incorrecta, ya que el aspecto de la zarigüeya sí es muy estrecho al de una rata, en la respuesta 2



está la clave al indicar las acciones de los machos y su posible diferencia con las hembras.

Elige la opción que más se acerque a la posible descripción que darías de una zarigüeya

180 respuestas



Gráfico 4. Resultados pregunta #4.

El 62,8% de los participantes eligió la respuesta donde expresaba que la zarigüeya es un marsupial, el cual posee en su abdomen un bolsillo para albergar a sus crías mientras estas terminan de desarrollarse.

**Pregunta #5:** ¿Conoces cuál es el beneficio de la zarigüeya para el ecosistema que habita?

Respuestas disponibles:

1. Ayuda a diseminar semillas de especies vegetales, controla la sobrepoblación de insectos y plagas, como las garrapatas; ayuda a la limpieza de despojos de animales muertos. (Respuesta correcta).
2. No aporta ningún beneficio. Al igual que las ratas, propaga enfermedades y suciedad ya que se alimenta de residuos de todo tipo. (Respuesta incorrecta)
3. No lo sé, no respondo.

¿Conoces cuál es el beneficio de la zarigüeya para el ecosistema que habita?

180 respuestas



Gráfico 5. Resultados pregunta #5.

El 79,4% de los encuestados eligió la respuesta correcta.

## 5.2. El animal personaje:

En esta sección se ofrecían dos preguntas relacionadas con la zarigüeya como personaje en la mitología y en la literatura. Para cada pregunta, había una caja de respuesta abierta en caso de que el participante quisiese extender o aportar a su respuesta.

Pregunta #1: ¿Conoces algún mito o leyenda acerca de la zarigüeya?

180 respuestas

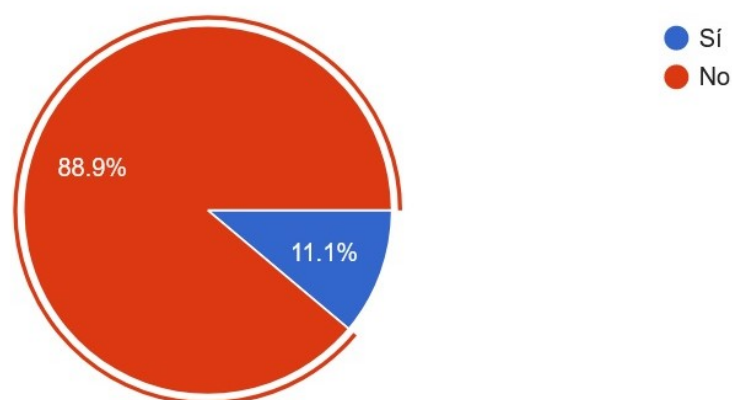


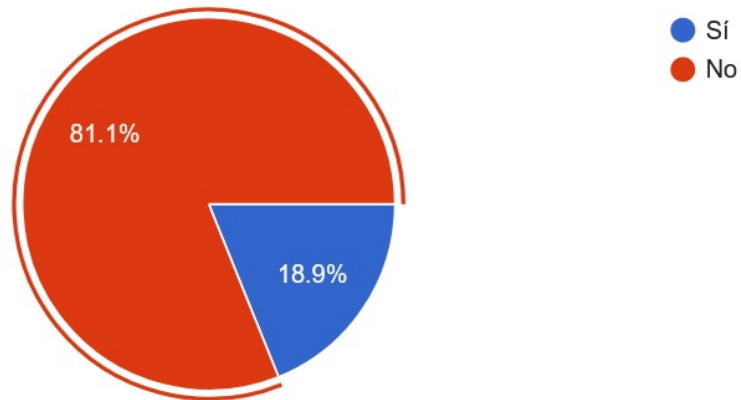
Gráfico 6. Resultados pregunta #6.

El 88,9% de los participantes no conoce algún mito o leyenda que incluya a la zarigüeya como personaje. Para el 11,1% restante que afirmó en este apartado, se ofrecía un espacio para respuesta abierta y así conocer cuál mito o leyenda conocía. Los resultados fueron los siguientes:

- 5 Personas mencionaron la leyenda del fuego (2 escribieron el nombre Tlacuache) en la que la zarigüeya toma este elemento con su cola.
- 1 persona relató la creencia de que la cola pelada de la zarigüeya se debe a que antiguamente la quisieron cocinar y la tomaron de esta parte de su cuerpo. Al intentar meterla a una olla, esta quiso escapar y por la presión quedó con su cola pelada.
- 16 personas relataron asuntos que no corresponden ni a mitos, ni leyendas, sino creencias colectivas como que el animal es una rata que sobrevive de la suciedad, es inmune a las mordidas de serpientes, se hace la muerta, entre otras respuestas que no van acorde a la pregunta.

**Pregunta #2:** ¿Conoces algún cuento o álbum infantil ilustrado donde haya una zarigüeya como personaje?

180 respuestas



**Gráfico 7. Resultados pregunta #8.**

El 81,1% aseguró no conocer ningún cuento o álbum ilustrado infantil donde hubiese una zarigüeya como personaje principal. El 18,9% ofreció las siguientes respuestas:

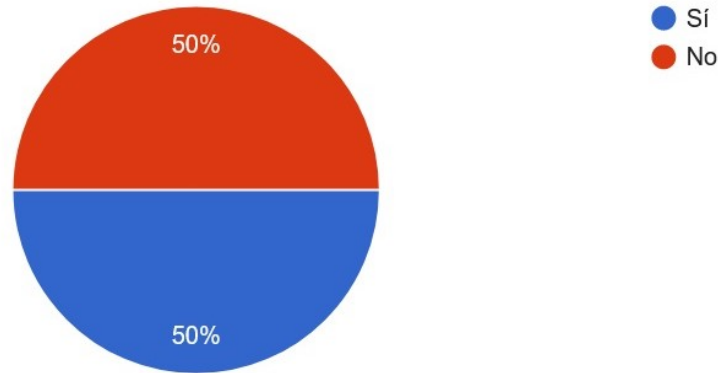
- 8 personas mencionaron el cuento *No te rías, Pepe* de Keiko Kasza.
- 11 personas indicaron que en la película *La Era del Hielo* conocieron a la zarigüeya como personaje.
- 4 personas mencionaron al personaje Topoyiyo como zarigüeya.
- 2 personas mencionaron al cuento *Susy, la zarigüeya* de Pilar Ottino Bouza.
- 4 personas recuerdan vagamente haber visto a la zarigüeya como personaje en algún cuento pero no conocen el título.

### **5.3. El contacto con el animal:**

En este apartado se buscaba identificar si las personas participantes habían tenido contacto con una zarigüeya real y qué sensaciones percibieron en dicha experiencia:

**Pregunta #1:** ¿Te has encontrado alguna vez con una zarigüeya real?

180 respuestas



**Gráfico 8. Resultados pregunta #10.**

El 50% de los encuestados aseguró haber tenido un contacto con el animal, el otro 50% afirmó no haber conocido al animal real.

Dentro de este 50% de personas que sí ha conocido al animal, 80 de ellas participaron en la respuesta abierta donde podían expresar libremente qué sensaciones recuerdan de aquel contacto.

Si tu respuesta anterior fue sí, describe brevemente qué sensaciones recuerdas de dicha experiencia:

80 respuestas

Emoción y ternura
Iva manejando
Ternura
Curiosidad
Ojos grandes y cola largs
Son muy lindas
Solo la vi junto a sus crías en la carretera intermunicipal
Se hacen las muertas y huelen feo
Sorpresa, susto en las infancia y ahora ternura y tristeza porque siempre las han matado.

**Gráfico 9. Respuestas abiertas pregunta #11.**

Dentro de las variadas respuestas que se detallaron en este punto, se encontraron reiteradas expresiones tales como: emoción, ternura, horror, espanto, miedo, temor, alerta y después fascinación, entre otros.

#### 5.4. Datos sociodemográficos:

Finalmente se cierra la encuesta con la recolección de datos sociodemográficos para comprender el tipo de población que participó en el desarrollo del sondeo.

Pregunta #1: ¿Cuál es tu edad? (Rango amplio)

180 respuestas

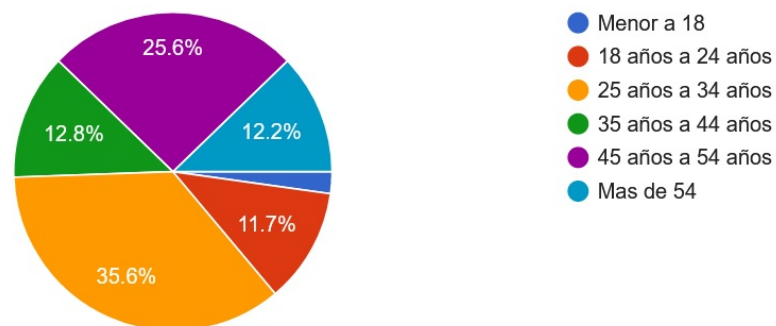


Gráfico 10. Respuestas pregunta #12.

Según el gráfico arrojado por la plataforma, el mayor porcentaje de participantes que corresponde al 35,6% tienen entre 25 y 34 años de edad.

Pregunta #2: País de residencia (Pregunta abierta):

De los 180 participantes en el sondeo, sus países de residencia son los siguientes:

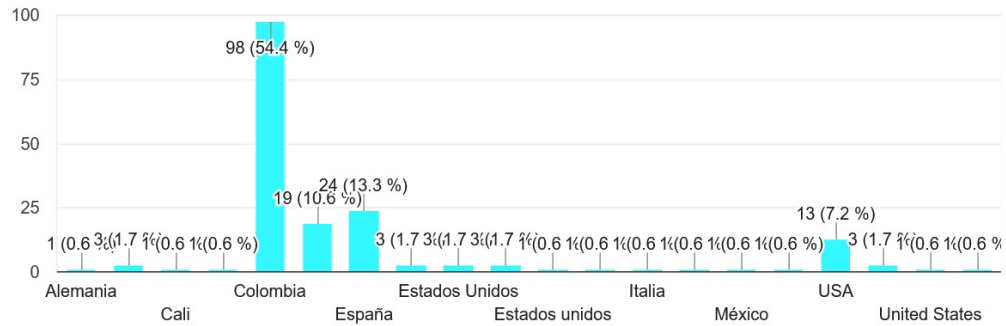
- 122 participantes de Colombia.
- 27 participantes de España.
- 26 participantes de Estados Unidos.
- 2 participantes de México.
- 1 participante de Italia.
- 1 participante de Perú.

- 1 participante de Alemania.

Para un total de 180 encuestados.

País de residencia:

180 respuestas



**Gráfico 11. Respuestas abiertas pregunta #13.**

Para concluir la encuesta, se le indicó a los participantes que señalaran el tipo de entorno en el que se encuentra su residencia:

Pregunta #3: El sector en el que vives es:

Opciones a elegir:

1. Urbano, netamente la ciudad.
2. Campestre, retirado de la ciudad.
3. Urbano/campestre, un sector intermedio entre los dos.

180 respuestas



**Gráfico 12. Respuestas pregunta #14.**

Se detectó que el 73,3% de los participantes tienen sus domicilios en entornos urbanos, frente al 23,3% que viven en zonas intermedias entre la ciudad y el campo. Un pequeño porcentaje de 3,3% viven en el campo netamente.

A través de la aplicación de esta encuesta, cuyo alcance logró la participación de un número significativo de personas de diferentes países de América y de Europa, se identificó que para los participantes fue fácil relacionar a la zarigüeya con los enunciados acertados acerca de su biología, capacidades innatas y cualidades naturales. Sin embargo, uno de los aspectos a tener en cuenta es que se desconoce la ancestralidad del animal, ya que en la Pregunta #1, del primer apartado, la mayoría optó por no elegir ninguna de las opciones anteriores.

Asimismo, se determinó que muy pocos de los encuestados conocen relatos mitológicos de procedencia indígena o folclórica relacionados con este animal, como prevalece el desconocimiento de textos literarios o cuentos ilustrados infantiles donde la zarigüeya se incluya como personaje. Un punto a favor es que en las respuestas abiertas se mencionaron mitos como el robo del fuego y libros como *No te rías, Pepe*, pero a nivel general se resalta el desconocimiento de la producción cultural, tanto en el patrimonio ancestral, literario e infantil, sobre la zarigüeya.

Una de las preguntas clave en la sección titulada *El contacto con el animal* era identificar el porcentaje de los participantes que había conocido al animal real y el que no; las sensaciones escritas en la pregunta abierta, donde los encuestados podían describir se experiencia al ver el animal, en caso de haberse presentado, se tomará como insumo para la elaboración del guión.

Habiendo ya desarrollado este punto se procederá a la parte de la creación artística.

## 6. CREACIÓN ARTÍSTICA

Desde mis estudios profesionales en Artes Plásticas ha estado presente, en mi obra artística, una inquietud alrededor de las representaciones de los animales y las formas de relación que humanamente establecemos con el animal real. La cuestión acerca de la imagen de la zarigüeya fue algo que nació en mi niñez, ya que mi cuento infantil favorito era *No te reías, Pepe* de la ilustradora Keiko Kazsa, el cual me leía mi madre. Desde niña me gustó mucho la ilustración del personaje de Pepe, lo encontraba tierno y muy bello, pero curiosamente, cuando ví una zarigüeya real, supe que a mi madre no le agradaba por su apariencia similar al de una rata. Esto significó para mí un choque sentimental.

A continuación, haré un breve recuento de aquellas obras donde he incluido la imagen de la zarigüeya como análisis a este suceso pasado y como antecedente a mis cuestionamientos actuales alrededor de este animal.

### 6.1. Antecedentes:

*Construcción-es, animal-es* (2015) fue mi proyecto final de Grado para optar por el título de Maestra en Artes Plásticas del Instituto Departamental de Bellas Artes de mi ciudad natal, Cali (Colombia). Una de las piezas exhibidas era una instalación de jaula en forma de casa, cuya medida máxima era 165 cm, permitiendo ingresar a una persona de estatura promedio.

Dispuse en el interior una mesa y un banquito de medidas pequeñas, simulando los pupitres de las aulas pre-escolares. Sobre la mesa se encontraba un libro donde había replicado las ilustraciones de los álbumes ilustrados que me leía mi madre, entre ellos algunas del cuento *No te rías, Pepe*.



Figura 37. Visual general de casa jaula con dos niñas leyendo el libro de ilustraciones. Foto: Nathaly Romero Tovar.



Al finalizar cada resumen, una ilustración realista contrastaba la imagen personificada de cada cuento con el animal real de dichas historias.



Figura 38. Réplicas de cuentos de mi infancia (2015). Foto: Nathaly Romero Tovar.

*Estudios sobre Pepe* (2016) se basa en las infografías de las zonas rurales y parques naturales de Colombia. En este país se elabora sobre madera la información de las especies silvestres que habitan un determinado sector. Realicé un estudio ilustrativo científico de las posiciones que adopta la zarigüeya en su entorno natural. El soporte es madera aglomerada y a su alrededor una piel artificial, que simula la piel del marsupial, enmarca y distingue la propuesta de la superficie donde sea dispuesta. En la ficha técnica, se citó una parte del cuento original de Kazsa.



Figura 39. Estudios sobre Pepe (2016). Acrílico, acuarela y grafito sobre MDF. 100 x 70 cm. Málory Romero Tovar.

*Autorretrato con cabeza de zarigüeya* (2019). Ilustración realizada en grafito y acuarela sobre papel. Esta imagen hizo parte de un ejercicio donde buscaba replantear el autorretrato. Se basa originalmente en una foto de mi infancia donde estoy pintando en la escuela. La obra pertenece a una serie más grande de ejercicios de autorreconocimiento a través de fotografías de mi álbum familiar.



Figura 40. *Autorretrato con cabeza de zarigüeya* (2019). Grafito y acuarela sobre papel. 30 x 30 cm. Málory Romero Tovar.

Algunas propuestas realizadas en el Máster de Dibujo de la Universidad de Granada también se centraron en la zarigüeya. *Es normal* (2019) es un álbum que elaboré para la asignatura Ilustración Infantil I. El personaje es una zarigüeya que relata, de manera divertida, sobre sí misma. La frase “es normal...” es usada en toda la historia y pretende resaltar que no se trata de un animal raro o monstruoso. El personaje va exponiendo sus capacidades naturales, argumentando que es un animal con un estilo de vida particular, como marsupial nativo de América. Al final, concluye que “lo más normal” del relato, es que en todas las fotos salga muy guapo a través de un contraste entre el personaje y una ilustración científica del animal real, simulando una fotografía polaroid.



Figura 41. *Es normal* (2019). Álbum ilustrado. Málory Romero Tovar.

Para la asignatura de Cómics, realicé la propuesta *En la piel del Tlacuache* (2020). Motivada por las directrices del docente de esta asignatura, quien nos pidió tomar la silueta de un personaje mitológico para elaborarla en un formato de 200 x 150 cm y narrar, dentro de ella, la historia de dicho personaje, seleccioné al tlacuache mexicano y dentro de su cuerpo, tomando los distintos sistemas como el óseo, digestivo y reproductor, desarrollé una interpretación de la historia del animal desde la era cenozoica, pasando por el relato mesoamericano en el que roba el fuego y, finalmente, llegando al contexto actual en el que se enfrenta a la visión que tienen de él en la ciudad versus el campo.

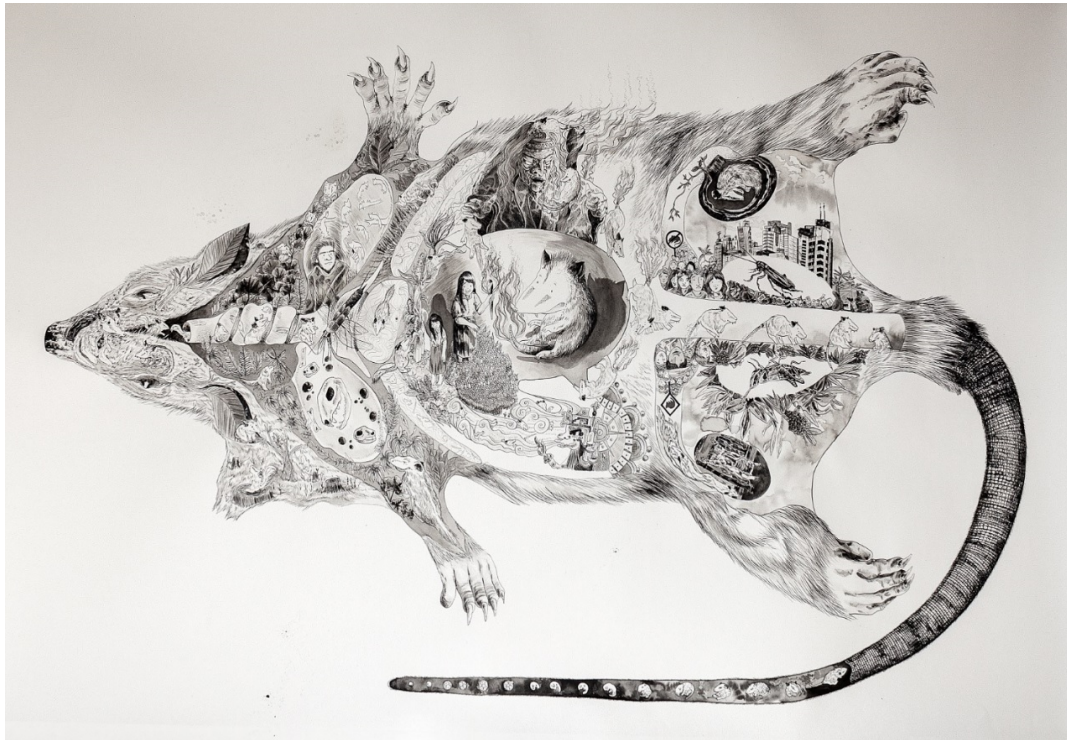


Figura 42. *En la piel del Tlacuache* (2020). Tinta y plumilla sobre papel Akademia, 200 x 150 cm. Máloro Romero Tovar.

## 6.2. Guión:

Título del álbum ilustrado: *“El recorrido de Fido”*:

- Idea general: Mostrar el recorrido que ha tenido la zarigüeya como animal ancestral en la fauna de América. En el texto se emplean las sensaciones que expresaron las personas en la encuesta. El personaje, de “Fido” (Viene del nombre científico de la familia “didélfidos”), va saltando por distintas épocas o momentos a partir de una palabra que brinda una emoción.

Páginas/ guión:

1- Portada inicial

2- 3 Guardas Iniciales (Con representaciones basadas en las pinturas rupestres de las cavernas en México)

4-5 Portadilla (Mapa de América y silueta de zarigüeya)

6-7 ¡Silencio! Este es Fido, aunque su nombre completo es Didélfido. Hace 90 días que nació, y en el marsupio de su madre hasta el día de hoy permaneció.

8-9 ¡Asombro! Mira lo que brilla en el fondo. En este mágico recorrido nos guiará Fido...

10 – 11 ¡Sorpresa! Fido aparece en el Paleoceno, un parque de diversiones lleno de curiosas atracciones.

12 – 13 ¡Temor! Los humanos no tienen fuego para sobrevivir. Al parecer hacia aquella aureola debemos ir.

14-15 ¡Horror! Del fuego se adueñó este señor y Fido con su cola un poco le robó.

16-17 ¡Fascinación! Ahora la humanidad vive en calor. Fido contempla con emoción desde el balcón.

18-19 ¡Alerta! La luna ha caído a la Tierra y Fido con sus manitas la recogió; de lejos puedes observar las marcas que en ella dejó.

20-21 ¡Extrañeza! -“¿Qué son estas figuras?”- Se pregunta la realeza.

22-23 ¡Miedo! ¿Qué ocurre con estas personas? El nombre de Fido parecen desconocer. ¡Qué mal!, le confunden con otro animal.

24-25 ¡Suspense! Fido ha caído al piso simulando estar muerto. Debe ser por la tensión del momento.

26-27 ¡Curiosidad! Siguiendo este caminito de comida Fido encuentra su hogar... al fin podrá a las semillas de las plantas diseminar.

28-29 ¡Ternura! Fido así mismo se ha reconocido. Esta hermosa zarigüeya su historia en América ha tejido.

30-31 Guardas Finales (En estas pienso explicar algo breve de la zarigüeya, se representaría la zarigüeya realista -contraste con las guardas iniciales-)

32 – Contraportada

### 6.3. Estudio del animal:

Salisbury (2005) propone que el estudio de las formas de personas o animales sea una actividad fundamental para construir personajes. (p. 29). Debido a mi estancia en España para el desarrollo del máster, es difícil acudir a un lugar donde pueda encontrar zarigüeyas reales para interpretar sus formas a través del dibujo y obtener de ahí el personaje.

La zarigüeya en Colombia, mi país natal, es un animal que se puede hallar con facilidad en las zonas rurales y existen refugios donde podría acudir a ejecutar este ejercicio. En esta ocasión, me serví de archivos fotográficos de internet y de video para realizar un estudio de las posiciones del animal a través de diferentes materiales como el grafito, la tinta, el bolígrafo, el lápiz y las aguadas, esto con el fin de entender las formas que me llevarían a crear al personaje de Fido.

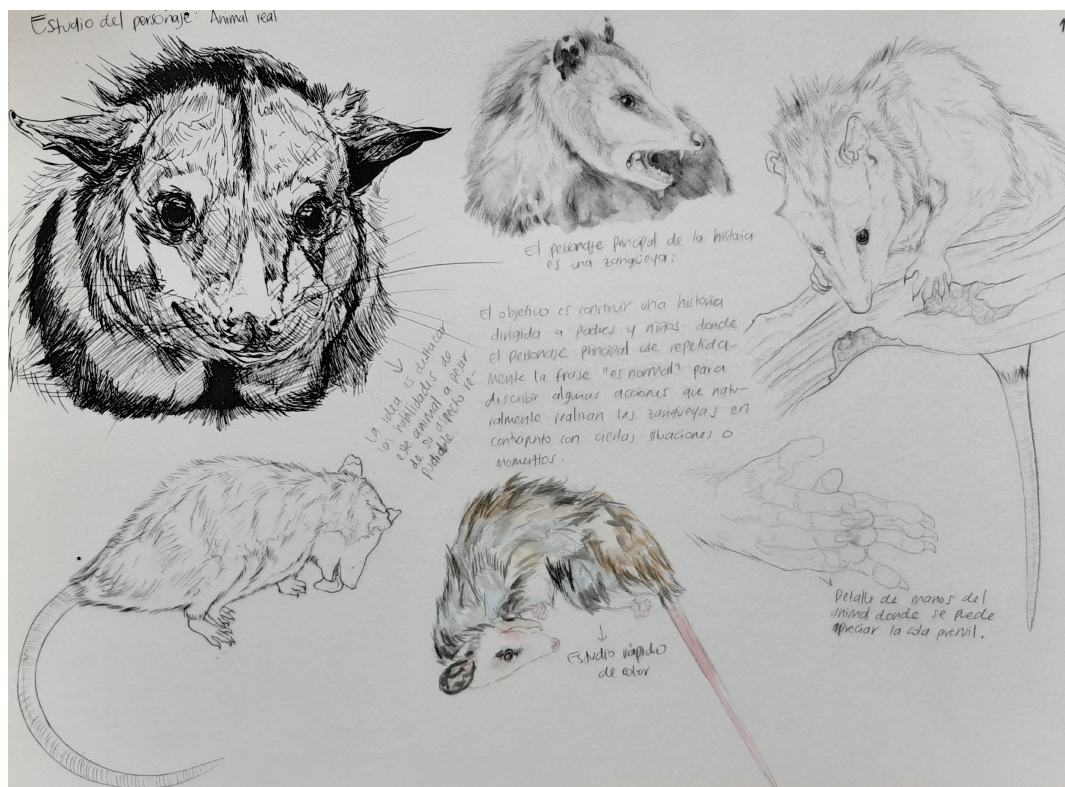


Figura 43. Estudios de la zarigüeya con distintos materiales. Málory Romero Tovar.

Esta actividad me permitió tener mucha más claridad en la corporalidad del animal. También a comprender la gama de colores que posee y el que podría emplear en el personaje a realizar. El estudio proviene desde el proyecto de Ilustración Infantil I, al cual hice mención en los antecedentes.

#### 6.4. Diseño del personaje

En esta parte del trabajo se realizaron aproximaciones al protagonista de la historia. Fido, personaje que sí posee un nombre a diferencia del propuesto para la asignatura de Ilustración Infantil I y Cómico, sería la síntesis entre los dos personajes realizados para las asignaturas pasadas. Por lo tanto, tendría una corporalidad sencilla, juguetona, que refleja a una cría de zarigüeya dispuesta a atravesar todo el tejido histórico que se plantea en el texto.

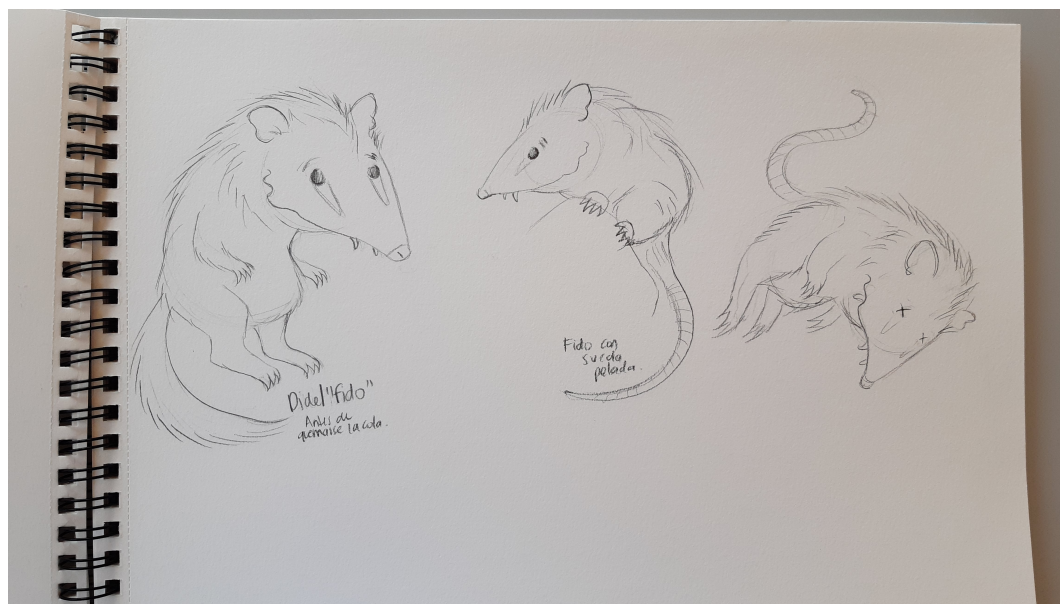


Figura 44. Diseño del personaje central, Fido. Málory Romero Tovar.

#### 6.5. Exploración de técnicas de ilustración:

En mi proceso de exploración de técnicas ilustrativas he empleado como material alternativo la escayola para la elaboración de placas que sirvan de soportes en reemplazo del papel. Para el presente proyecto, ilustraré cada una de las dobles páginas en dichas placas empleando pintura acrílica y grafito.

La elaboración de las placas consiste en realizar una mezcla que comprende el 80% de polvo de escayola por un 20% de agua, la cual se extiende sobre papel envolvente transparente y se deja secar lo suficiente para sellarse con una capa de cola blanca que permita reducir la porosidad del material. La mayoría de placas que se realizarán son completamente lisas y de formas aleatorias. Sólo algunas tienen relieves.

El objetivo de usar este material en lugar del papel regular, es tener una textura y sensación similar a la de la pintura rupestre para aproximar al lector a la idea de ser una historia reconstruída, quizá planteada por partes, cuyos fondos serán telas de lienzo crudo con hilos. Todo lo anterior con la idea del tejido histórico que se quiere dar a conocer sobre la zarigüeya a través de Fido.



Figura 45. Placas de escayola sobre papel transparente en proceso de secado. Málory Romero Tovar.

## 6.6. Storyboard:

El storyboard nos permite bocetar previamente cada una de las dobles páginas a elaborar. Aquí se planeará la realización de lo contenido en cuando a imágenes y texto desde las portadas, guardas, portadilla, hasta las páginas destinadas a la historia como tal. El libro constará de 32 páginas:

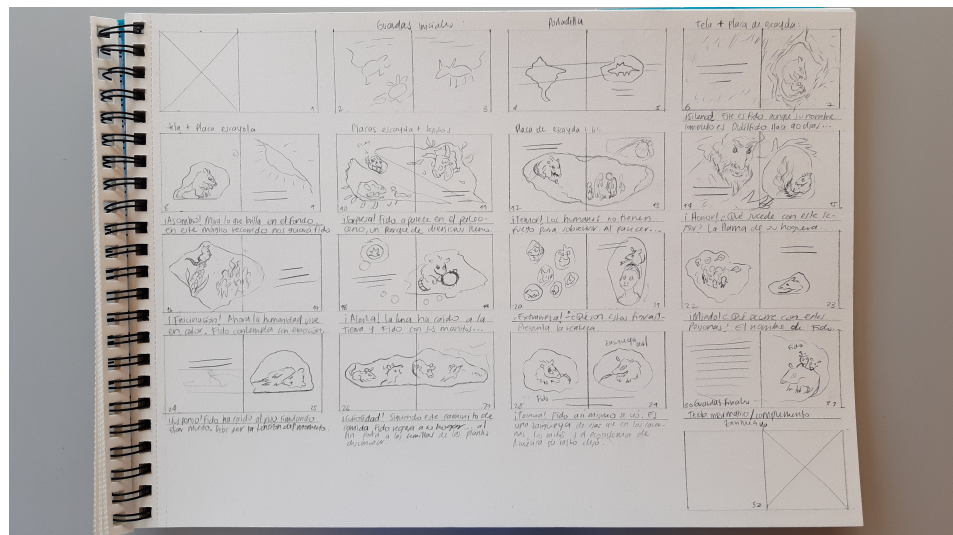


Figura 46. Realización del storyboard. Málory Romero Tovar.

## 6.7. Proceso de ilustración:

El proceso de ilustración sobre las placas de escayola consistió en que una vez se secase y sellase bien el material, se dibujó con grafito suave sobre el mismo. Posteriormente, se aplicó una base de acrílico aguado para definir colores iniciales. Después el acrílico concentrado y finalmente se dibujaron los detalles con grafito. La textura de la superficie permite que el contacto con el lápiz reproduzca la sensación de una superficie rocosa:



Figura 47. Placas con el personaje principal dibujado y con base de color. Málory Romero Tovar.



Figura 48. Placas con el personaje principal definitivo y texturas de grafito. Málory Romero Tovar.



Los fondos de cada ilustración se realizaron empleando tela de lino cruda e hilos de colores de los que se utilizan en los bordados comunes. Usando Photoshop se realizó el montaje de las placas sobre los fondos de tela y demás retoques digitales:



**Figura 49. Muestra de tejido en tela de lino con hilos. Málory Romero Tovar.**



**Figura 50. Montaje digital de placa terminada sobre tela con hilos. Málory Romero Tovar.**

## 6.8. Maquetación y algunas definitivas:

Empleando el programa InDesign se realizó el montaje de las 32 dobles páginas y la diagramación del texto. Las expresiones que describen cada momento por el que pasa Fido se distinguen con un color y otro tipo de tipografía, diferente al cuerpo del texto. Las guardas iniciales se emplearon para introducir al lector desde las representaciones rupestres de las zarigüeyas y finalmente las guardas finales ampliarían la información de la zarigüeya respecto a cada momento de la historia.

A continuación se mostrarán algunas de las dobles páginas del libro final:



Figura 51. Páginas 6 y 7.



Figura 52. Páginas 11 y 12.



Figura 53. Páginas 15 y 16.



Figura 54. Páginas 20 y 21.



Figura 55. Páginas 24 y 25.



Figura 56. Páginas 26 y 27.

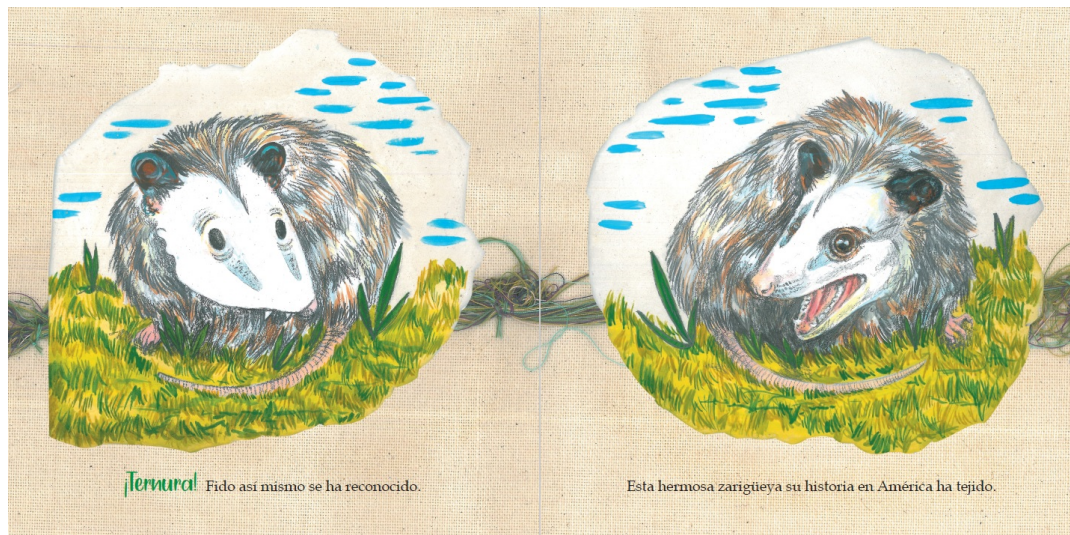


Figura 57. Páginas 28 y 29.

La zarigüeya es un marsupial que pertenece a la familia de los maníferos didélfidos. Su aparición en la historia natural se registra desde la época del Paleoceno, del cual data el hallazgo de su especie primigenia *Pucadelphys andinus*, en Bolivia. Es un animal nativo de América y habita casi todos los países que conforman el continente: desde Canadá en el norte, hasta Chile, en el sur.

Algunos pueblos primigenios de Mesoamérica, Brasil, Perú, Ecuador y parte de Colombia incluyeron a este animal en su cosmovisión; dentro de sus relatos míticos se le retribuye el robo del fuego, el cual tomó con su cola y lo otorgó a la humanidad, la enseñanza de la planta de maíz como fruto sagrado, su contacto con la luna en la cual dejó sus huellas, entre otras variadas historias que posteriormente se transformaron en narraciones populares adaptadas a cuentos folclóricos.

Algunas investigaciones señalan que Vicente Yáñez Pinzón, comandante del navío *La Niña* en la expedición de América de Cristóbal Colón, tomó una zarigüeya y la llevó a España para presentársela a los Reyes Católicos Fernando II de Aragón e Isabel I de Castilla, generando una gran inquietud hacia el marsupial el cual era descrito como un monstruo del Nuevo Mundo.

La zarigüeya es un animal fascinante. Aporta un gran beneficio al equilibrio del ecosistema que habita: Se alimenta de bayas y frutos posibilitando su diseminación, actúa como controlador de plagas natural al alimentarse de garrapatas e incluso huesos de animales muertos. Posee la gran habilidad de trepar árboles y su mecanismo de defensa es fingir que está muerta.

Actualmente la zarigüeya es un animal muy desconocido, incluso en el territorio donde es oriunda. Suele relacionarse erróneamente con las ratas y esto la ha llevado al borde de la extinción.

La presencia histórica de este animal ha conllevado una producción importante para el patrimonio de culturas de América que es menester divulgar y reconocer.

¡Este marsupial americano es un animal sagrado que ha tejido sacralizadas historias gracias a sus cualidades naturales!

Figura 58. Páginas 30 y 31.

## 7. CONCLUSIONES

La representación del animal ha inquietado al ser humano desde tiempos místicos en los que las superficies de las cavernas eran sus lienzos para plasmar las figuras de los animales con los que compartían los territorios que habitaba. Indudablemente, ese ejercicio permitió a la humanidad reconocerse a sí misma como distinta a los animales; quizá en tiempos actuales, como lo señala constantemente Berger, retomar a esa contemplación primitiva de la figura del animal, permita identificar o rescatar aquellos vínculos esenciales que potencian la vida social y cultural.

A través de la realización del presente proyecto posiblemente se haya reafirmado el poder visual que tiene la figura del animal dentro del imaginario colectivo, especialmente del infantil. El animal personificado, dentro de las historias ofrecidas al pequeño lector, es una especie de recipiente que permite verter distintos valores y propósitos, cuyas intenciones dependen del enfoque que apliquen tanto el autor como el ilustrador.

Dentro de los aportes significativos del presente trabajo se encuentra la investigación hacia una especie de marsupial, el cual posee un desconocido pasado cargado de historias, mitos, leyendas, folclore y elementos que pertenecen a un patrimonio cultural olvidado y que es menester dar a conocer. Un animal cuya forma, para las culturas primigenias que lo conocieron, enigmáticamente posee una correspondencia entre su ancestralidad y su presente. En diversos contenidos mitológicos los personajes participantes son seres fantásticos que no se consideran posibles o reales y, en este caso, este animal es real y una criatura mitológica en sí misma, cuya explicación a su aspecto y características de vida se ha tejido desde tiempos milenarios.

Otro de los grandes aportes radica en la confrontación detectada a través de la encuesta virtual, la cual logró una significativa participación de personas residentes en países de distintos continentes. Fue interesante analizar que para muchos es fácil acertar en la información relacionada a las capacidades naturales del animal, dependiendo del tipo de opciones ofrecidas, pero ante su aparición en la Tierra, su relación con los pueblos primigenios y la producción literaria que se ha desarrollado respecto a él, no se tiene un conocimiento amplio ni respuestas comunes.

El proceso de investigación sumado al sondeo aplicado, permitió esclarecer puntos a tener en cuenta en la elaboración de un guión que fuese dinámico, atrayente y relacionado con las sensaciones y emociones que las mismas personas encuestadas ofrecieron de sus experiencias con la zarigüeya. Asimismo, el resultado artístico obtenido en este proyecto es consecuencia de un proceso personal donde la inquietud hacia este animal, desarrollada desde distintas estrategias en varios momentos de mi vida, me ha conducido a tomar el

álbum ilustrado como una herramienta trascendental para resignificar los valores alrededor de este desconocido marsupial.

La experimentación de técnicas alternativas y soportes no convencionales, que se relacionan de alguna forma con el proceso investigativo, produjeron múltiples elementos para reflejar, dentro del álbum ilustrado, un carácter visual que guarda estrechez con la intención de la historia planteada: El recorrido de una cría de zarigüeya que sale del marsupio de su madre, atraviesa por distintos momentos, algunos de insinuación histórica, percibiendo distintas emociones para, finalmente, reconocerse como una especie de mamífero didélfido cuya existencia, en el ecosistema que habita, aporta grandes beneficios.

Uno de los ejercicios más difíciles en la elaboración de un álbum ilustrado es decidir qué va a narrar y bajo qué elementos visuales lo desarrollará. Tal como se reflexionó en el presente trabajo, despojar al animal en la ilustración infantil de aspectos humanos como la gestualidad, carácter o incluso personalidad, es una tarea compleja si lo que se quiere es transmitir un mensaje en el que el infante y, por qué no, el adulto de alguna u otra forma se puedan identificar.

Sin embargo, por medio de esta indagación teórica y práctica se ha logrado tomar decisiones importantes para plantear una historia cuyo personaje se involucra directamente con todo el entramado histórico que han provocado los ancestros de su especie.

Estamos ante un animal que ha sido objeto de investigación desde tiempos antiguos, los cuales son memorables en la medida en que sigan resaltando y divulgando. La zarigüeya es un animal que infortunadamente atraviesa un riesgo de amenaza actual, pero quizá bajo las dinámicas de un álbum ilustrado logre reivindicar aquella mirada sagrada que le otorgaron pueblos primigenios e, incluso, los exploradores de tierras ajenas que aportaron nuevos contactos, mezclas y visiones ante un animal que ha permanecido hasta el día de hoy.

Este marsupial nativo de América, tal como lo indicó López Austin, es lo más indígena que se pueda encontrar en el continente americano. A él le pertenece dicho territorio y debería ser un símbolo sagrado e identitario. Así como se menciona a Australia e inmediatamente se piensa en el canguro, al mencionarse a América debería pensarse en la zarigüeya, como aquel animal que ha resistido e indirectamente representado toda la lucha social y cultural de los pueblos que le conocieron y que tejieron fascinantes historias al conocer sus maravillosas capacidades.

## 8. BIBLIOGRAFÍA

### 8.1. Libros y artículos:

ACEVEDO GÓMEZ DE LA TORRE, Saralhue. (s.f.). *Imágenes míticas: La luna y la zarigüeya*. Recuperado de <http://alabado.usfq.edu.ec/coleccion/Paginas/pieza.aspx> . Consultado el 18 de julio de 2020.

AGAMBEN, Giorgio. (2006), *Lo abierto - El hombre y el animal* (ACOSTA, Flavia. CASTRO, Gerardo.) Buenos Aires: Adriana Hidalgo. (2005).

ARCANGELI, Jésica. (2014), *Manejo de crías de zarigüeya (Didelphis virginiana) en cautiverio*. REDVET. Revista Electrónica de Veterinaria, vol. 15, núm. 9, pp. 1-13 Veterinaria Organización Málaga: Málaga.

BALLÓN AGUIRRE, Enrique. (2006) *Tradición oral peruana. Literaturas ancestrales y populares II*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú: Lima.

BAOS, Mario (2015, Julio 15) *Un caleño dejó todo por las zarigüeyas y los gallinazos*. El Tiempo, Cali. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16149215> Consultado el 9 de agosto de 2020.

BERGER, John (2002) *La cueva de Chauvet*. El País. Recuperado de [https://elpais.com/diario/2002/09/28/babelia/1033167967\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2002/09/28/babelia/1033167967_850215.html). Consultado el 21 de julio de 2020.

BERGER, John. (1980), *Why look at animals?*, Pantheon Books: New York.

BOAS, Franz. (1912) *La revista del folclor americano*. Jul. - Sep., 1912, Vol. 25, No. 97 (Jul. - Sep., 1912), pp. 204-260. American Folcklore Society. Recuperado de [https://www.jstor.org/stable/534821?seq=1#metadata\\_info\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/534821?seq=1#metadata_info_tab_contents)

BONFIGLIOLI, Carlo; GUTIÉRREZ, Arturo y OLAVARRÍA, M<sup>a</sup> Eugenia. (2006) *Las vías del noroeste I: Una macrorregión indígena americana*. Instituto de investigaciones antropológicas. UNAM: Ciudad de México.

CULTURA Y LENGUA MAYA (2017, Diciembre 27) *Códice Dresde “Ceremonias de año nuevo”* [Actualización de estado de Facebook] Recuperado de <https://www.facebook.com/Culturaylenguamaya/posts/1748023125259072/> Consultado el 30 de julio de 2020.

*El Tlacuache, mucho más de lo que se cree que es.* (2018, Junio 27) Recuperado de <https://local.mx/ciudad-de-mexico/medio-ambiente/tlacuache-marsupial-pedregal/>. Autor: Redacción local.mx. Consultado el 13 de julio de 2020.

*El Tlacuache o el Dios ladino que robó el fuego para los antiguos mexicanos.* (2016, Junio 25). Recuperado de <https://masdemx.com/2016/06/el-tlacuache-o-el-dios-ladino-que-robo-el-fuego-para-los-antiguos-mexicanos/> Autor: Rober Díaz. Consultado el 24 de julio de 2020.

*En el país de los Hombres maíz* (2014, Mayo 5) [Mensaje de un blog] Recuperado de <https://disecionandolibros.wordpress.com/critica-literaria/96-2/> - Disecionando libros. Consultado el 7 de agosto de 2020.

FLÓREZ OLIVEROS, Francisco Javier. (2019, Marzo 29) *Las chuchas llegaron al concejo de Medellín.* Las 2 Orillas. Recuperado de <https://www.las2orillas.co/la-chuchas-llegaron-al-concejo-de-medellin/>. Consultado el 10 de agosto de 2020.

GARCÍA-BESNÉ CALDERÓN, María de las Mercedes. (2019, Septiembre 20) *El tlacuache como actor de mitos. El Tlacuache, una ventana para todos.* No. 900. Recuperado de [https://www.inah.gob.mx/images/otros/20190920\\_tlacuache\\_900.pdf](https://www.inah.gob.mx/images/otros/20190920_tlacuache_900.pdf) Consultado el 1 de agosto de 2020.

GEWALT, Wolfgang y GRZIMEK, Bernhard. (1968) "Opossums", en *Grzimek's animal life encyclopedia*, ed. Bernhard Grzimek, 13 v., Van Nostrand Reinhold Company: New York-Cincinnati-Toronto-London-Melbourne.

GONZÁLEZ QUEZADA, Raúl Francisco. (2019, Septiembre 20) *El insistente signo del Tlacuache en la pintura rupestre del norte de morelos. El Tlacuache, una ventana para todos.* No. 900. Recuperado de [https://www.inah.gob.mx/images/otros/20190920\\_tlacuache\\_900.pdf](https://www.inah.gob.mx/images/otros/20190920_tlacuache_900.pdf) Consultado el 1 de agosto de 2020.

GUTIÉRREZ USILLOS, Andrés. (2002) *Dioses símbolos y alimentación en Andes. Interrelación hombre-fauna en el Ecuador prehispánico.* Tesis Doctoral defendida en la Universidad Complutense de Madrid, 1998. Ediciones Abya-Yala: Quito.

KRAUSE, William J. y KRAUSE, Winifred A. (2006) *The opossum: Its amazing story.* Departamento de Patología y Ciencias Anatómicas. Escuela de Medicina, Universidad de Missouri. Columbia: Missouri.



*Las zarigüeyas de Cali tienen quien las defiendan: Personería.* (2019, 22 de Julio). Recuperado de <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/las-zarigueeyas-de-cali-tienen-quien-las-defiendan-personeria-390846> Consultado el 10 de agosto de 2020.

LEAR, Linda. (2007) *Beatrix Potter: A life in nature.* St. Martin's Press: New York.

LÉVI- STRAUSS, Claude. (1969) *Lo crudo y lo cocido: Mitologías. Volúmen Uno.* Editorial Universidad de Chicago. Harper & Row, Publicaciones. Inc y Jonathan Cape Limited: Chicago.

LÓPEZ AUSTIN, Alfredo. (1999) *Los animales como personajes del mito. Animales en el mundo prehispánico.* Edición especial, núm. 35, Arqueología Mexicana. Editorial Raíces de S.A. De C.V: Ciudad de México.

LÓPEZ AUSTIN, Alfredo. (2006) *Los mitos del Tlacuache. Caminos de la mitología mesoamericana.* Instituto de investigaciones antropológicas. UNAM: Ciudad de México.

LÓPEZ AUSTIN, Alfredo. [INAH TV] (2020, Mayo 15) *Yolcatl, los animales y los hombres en el mundo prehispánico.* [Archivo de vídeo] Recuperado de: [https://www.youtube.com/watch?v=-Hd\\_KbKdvfo](https://www.youtube.com/watch?v=-Hd_KbKdvfo) Consultado el 29 de julio de 2020.

LOYA, Olga. (1997) *Magic moments - Momentos mágicos.* Auguste House Publishers, Inc: Kansas.

MATEOS, Antonio. MUÑOZ, Humildad (1997) *Aspectos de interés en la literatura infantil: Animales protagonistas, arquetipos y análisis de contexto.* Universidad de Castilla, La Mancha Recuperado de <https://docplayer.es/12600120-Aspectos-de-interes-en-la-literatura-infantil-animales-protagonistas-arquetipos-y-analisis-del-contexto.html>

MUNGUÍA, Guadalupe. (2009) *Los coras y el Yaushu (el único marsupial americano)* [Mensaje en un blog] Recuperado de: <http://incombustible.blogspot.com/2009/05/los-coras-y-el-yaushu.html>. Consultado el 28 de julio de 2020.

NICKENS, T. Edward. (2020, Enero 27) *The much-maligned (but secretly awesome) Opossum.* Recuperado de <https://www.ourstate.com/the-much-maligned-but-secretly-awesome-opossum/> Consultado el 5 de agosto de 2020.

PAXTON, Meredith (2009) *Códice de Dresde. Códices prehispánicos y coloniales tempranos.* Edición especial, núm. 31, Arqueología Mexicana. Editorial Raíces de S.A. De C.V: Ciudad de México.

*¡Por su buena reputación!* (2013) Campaña *Maravillosos perseguidos*. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander Von Humboldt en alianza con El Parque Explora, Medellín. Recuperado de <https://www.parqueexplora.org/proyectos/politicas-y-asesorias/maravillosos-perseguidos>. Consultado el 11 de agosto de 2020.

RIVORA MORGADO, Rossend. (2007) *Mesoamérica: Concepto y realidad de un espacio cultural*. Arqueoweb: Revista sobre Arqueología en Internet. ISSN-1139-9201, Vol. 8, N°. 2.

RMRZ ALEJANDRE, Edgar. [@Alejandre87] (2012, Septiembre 11) *Para los que no saben quienes eran vampirata y zarigüeya aquí se los dejo para que entiendan el twitt anterior*. [Publicación de los antagonistas de la serie *El Bosque Mágico*] Twitter. Recuperado de <https://twitter.com/alejandre87/status/245372498965839872>. Consultado el 14 de agosto de 2020.

SALISBURY, Martin. (2005), *Ilustración de libros infantiles*, Acanto: Barcelona.

*¡Salven las zarigüeyas!, pide la Policía Ambiental de Cali*. (2019, Julio 18) El Tiempo. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/salven-las-zarigueeyas-pide-policia-ambiental-de-cali-389878> Consultado el 10 de agosto de 2020.

SCHLOSSER, S. E. (s.f.) *Mitos Nativos Americanos: ¿Por qué la Zarigüeya un bolsillo? Cuentos folklóricos de Louisiana*. Recontados por S.E. Schlosser. Recuperado de [https://americanfolklore.net/folklore/2010/09/why\\_opossum\\_has\\_a\\_pouch.html](https://americanfolklore.net/folklore/2010/09/why_opossum_has_a_pouch.html) Consultado el 19 de Julio de 2020.

VERMONT WILDLIFE COALITION (2019, Octubre 17) *Trail cam snaps photo of an opossum eating ticks off of a willing deer's head! Edit: PHOTO by Greg Swann* [Actualización de estado de Facebook] Recuperado de <https://www.facebook.com/wildlifeadvocatesvt/photos/a.753425444823644/1347275218771994/?type=3&theater> Consultado el 7 de agosto de 2020.

YANAGISAWA, Saeko. (s.f.). *Figurilla de Tlacuache*. Museo Amparo, Colecciones México Antiguo. [Catálogo web] Recuperado de <https://museoamparo.com/colecciones/pieza/2283/figurilla-de-tlacuache> Consultado el 2 de agosto de 2020.

## 8.2. Álbumes Ilustrados:

BLANE, Antonio. (2011) *Por qué la cola de la zarigüeya es gris: Pourquoi Tales*. Álbum didáctico. Benchmark Education Company: New York.

FRENCH, Jackie. WHATLEY, Bruce. (2016) *Diario de un Wombat*. Álbum ilustrado. Beltz & Gelbert: Weinheim Basel.

GRANT, Donald. (2010) *Bebés animales en peligro*. Álbum ilustrado. Editorial Juventud: Barcelona.

KASZA, Keiko. (2002) *No te rías, Pepe*. Álbum ilustrado. Editorial Norma S.A: Lima.

MIRANDA, Catalina. GONZÁLEZ, Cristóbal. (2012) *El Tlacuache y el fuego. Leyenda Cora*. Álbum ilustrado. Fondo Editorial Ariadna: Ciudad de México.

OJEDA, Ana P. PALOMINO, Juan (2017) *Tlacuache, "ladrón del fuego"*. Álbum ilustrado. Ediciones Tecolote de S.A. De C.V: Ciudad de México.

OTTINO, Pilar (2019) *Susy, la zarigüeya*. Álbum ilustrado. Editorial Mr. Momo: Madrid.

SIERRA I FABRA, Jordi. ROVIRA, Francesc (2016) *Cuentos cortos de animales en peligro*. Álbum ilustrado. Editorial Bruño: Madrid.

## 9. CURRÍCULUM



### **Málory Romero Tovar**

#### **Lugar y fecha de nacimiento:**

Santiago de Cali, Colombia. Diciembre 2 de 1991.

**DNI:** 1.144.049.473 (Colombiano)

**Pasaporte:** AV019637.

**NIE:** Y7515116-H

**Ciudad de residencia:** Granada.

**Dirección Postal:** 18014.

**Móvil:** 602024210 - (+57)3116964972

**Correo electrónico:** *malory.rabbit@gmail.com*

**Página web:** *maloryromerotovar.wixsite.com/portafolio*

#### **Estudios:**

2009 – 2015

Maestra en Artes Plásticas.  
Instituto Departamental de Bellas  
Artes,  
Cali.

2003 – 2009

Educación Básica y Media.  
Liceo Departamental,  
Cali.

1995 – 2003

Educación Preescolar y Primaria  
Colegio Comfandi Municipal,  
Cali

#### **Cursos y talleres:**

2011

(08 al 09 de Abril)  
*Entre líneas.*  
Seminario – Taller.  
Realizado por el artista Juan Mejía.  
Instituto Departamental de Bellas  
Artes,  
Cali.

2017 – 2018

Curso de extensión en Técnica  
Vocal.  
Instituto Departamental de Bellas  
Artes,  
Cali

**Experiencia / Actividad Laboral:**

2016 – 2019

(Contrato finalizado por inicios de estudios de Máster en España)

Docente de Artes Plásticas para la Educación Básica y Media.

Colegio Claretiano Santa Dorotea,

Cali.

**Exposiciones Individuales:**

*“Construcción-es, animal-es”* 2015. Sustentación trabajo de grado. Galería del Instituto Departamental de Bellas Artes, Cali.

**Exposiciones Colectivas:**

*“La van del joven mental”* 2010. Participación en la convocatoria audiovisual que organizó el Colectivo Kabaret Machine (Ganador de becas BLOC 2010), Cali.

*“Técnicas de impresión”* 2011. Convocatoria de grabado y gráfica de Salá La Cubeta. La Cubeta Pentaprismática, Cali.

*“Hábitos disecados”* 2013. Exposición de cinco ilustradoras caleñas. Café-licious, Cali.

*“Re-trazo”* 2015. Exposición de gráfica. Sin Espacio, Cali.

*“Racconto”* 2015. Retrospectiva de artistas expositores año 2015. Sin Espacio, Cali.

*“2.5 D: Entre dimensiones”* 2016. Exposición de artistas que trabajan y amplían el formado bidimensional. Galeria Villabona, Cali.

*“Naturaleza gráfica: Hacia una cartografía del ser”*. 2017. Exposición de cinco ilustradoras nacionales. Club Campestre, Cali.

*“¿Quién tiene la razón?: Palabra, literatura y narración en el Arte Contemporáneo”*. 2018. Exposición de Doce Artistas Contemporáneos. Club Campestre, Cali.

*“Geografías Contemporáneas”* 2018. Exposición de artistas que exploran las nociones de naturaleza, paisaje y territorio. Galería ArtMa, Cali.

*“Refugio Sonoro”* 2019. Intervención artística y musical en el Auditorio Earle Sherman, con la agrupación Madriguera. Centro Cultural Colombo Americano, Cali.